



GEOGRAFÍA POÉTICA

Reflexiones sobre el Paisaje
a través del Dibujo

Ana Sofía Henao Tamayo

Susana Uribe Madrid

Universidad de Caldas
Facultad de Artes y Humanidades
Maestría en Artes
Manizales, Colombia

2023



Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:
Magister en Artes

Directores:
Ph.D. Adolfo León Grisales Vargas
Ph.D. Pedro Antonio Rojas Valencia

Línea de Investigación:
Investigación Interrelación Espacio, Cuerpo y Territorio

Universidad de Caldas
Facultad de Artes y Humanidades
Maestría en Artes
Manizales, Colombia
2023

GEOGRAFÍA POÉTICA

Reflexiones sobre el Paisaje a través del Dibujo

Ana Sofía Henao Tamayo Susana Uribe Madrid



Resumen

Este proyecto de investigación-creación busca transmitir la experiencia subjetiva del paisaje a través de diferentes lenguajes, desde la narración literaria e ilustrada hasta el dibujo y la cartografía poética. La propuesta se enfoca en reflexionar sobre el entorno del individuo en diferentes grados de proximidad e intimidad.

La obra se fundamenta en el trabajo colectivo y en el encuentro de dos visiones diferentes de la vida, que convergen en un mismo espacio y se conectan a un nivel íntimo, transformando el concepto tradicional de paisaje, aislado y meramente representativo, en otro concepto más holístico, el cual hemos denominado Sistema Paisajístico.

La reflexión se divide en cuatro partes. En Visiones Convergentes se presentan los valores que fundamentan el ejercicio artístico, generando una visión común de los procesos de transformación representados a través de diferentes lenguajes. En Paisaje Interior se presenta el entorno más inmediato a través de la compenetración con los objetos de la casa como una extensión de nosotros mismos. En Paisaje de Vereda se aborda la experiencia del entorno suburbano, y en Recorrer el Paisaje se explora el viaje como experiencia multidimensional que se superpone en diferentes tiempos y espacios exteriores e interiores.

En resumen, este proyecto busca transmitir aspectos sensibles de la condición humana a través de la creación de una metáfora espacial de la casa como frontera de lo íntimo y la conexión entre lo cercano y lo lejano, lo público y lo íntimo, lo subjetivo y lo objetivo en el concepto de Paisaje como una construcción soportada en la conexión entre estos elementos.

Palabras clave: Paisaje, Intimidad, Habitar, Viajar, Dibujo, Ilustración y cartografía

Abstract

This research-creation project seeks to convey the subjective experience of landscape through different languages, from literary and illustrated narration to drawing and poetic cartography. The proposal focuses on reflecting on the individual's environment at different degrees of proximity and intimacy.

The work is based on collective work and the meeting of two different visions of life, which converge in the same space and connect at an intimate level, transforming the traditional concept of landscape, isolated and merely representative, into a more holistic concept, which we have called Landscape System.

The reflection is divided into four parts. In Converging Visions, the values that underpin the artistic exercise are presented, generating a common vision of the transformation processes represented through different languages. In Inner Landscape, the immediate environment is presented through the integration with the objects of the house as an extension of ourselves. In Sidewalk Landscape, the experience of the suburban environment is addressed, and in Journeying the Landscape, the journey is explored as a multidimensional experience that overlaps in different times and interior and exterior spaces.

In summary, this project seeks to transmit sensitive aspects of the human condition through the creation of a spatial metaphor of the house as a boundary of the intimate and the connection between the close and the distant, the public and the private, the subjective and the objective in the concept of Landscape as a construction supported by the connection between these elements.

Keywords: Landscape, Intimacy, Dwelling, Traveling, Drawing, Illustration, and Cartography.

Agradecemos a nuestros directores de tesis Adolfo León Grisales y Pedro Antonio Rojas por su guía y dedicación en este proyecto de investigación. Los encuentros colectivos que tuvimos fueron muy divertidos y enriquecedores. Además, agradecemos al profesor de investigación Sergio Hernán Sierra por su exigencia y rigor en la revisión de cada texto, así como por su valioso aporte. También queremos agradecer a nuestro primo Ricardo Molano quien contribuyó en gran medida a esclarecer muchos aspectos formales de la investigación. Por último a nuestra familia por su incondicional apoyo y motivación. Sin todos ustedes, este logro no hubiera sido posible.



Índice

09 Introducción

Capítulo 1

17 Visiones Convergentes

El Arte Naif

Cuadernos de Artista y de Viaje

Capítulo 2

51 Paisaje Interior

Paisaje Autorretrato

La Casa como Frontera

Historias que Cuentan los Objetos

Paisaje Íntimo

La Ilustración ¿Cómo Contar la Propia Historia?

Bitácora de Intimidad

La Intimidad al Exterior

Capítulo 3

99 Paisaje de Vereda

Cartografía Memoria Colectiva de la Vereda

Relatos Visuales, Memorias del Paisaje en Vereda

Capítulo 4

129 Recorrer el Paisaje

Fragments del Paisaje

Objetos Encontrados

Cartografías Poéticas

La Experiencia

Paisaje Narrado

Lo Capturado: Crónicas de Viaje e Historias

171 Conclusiones

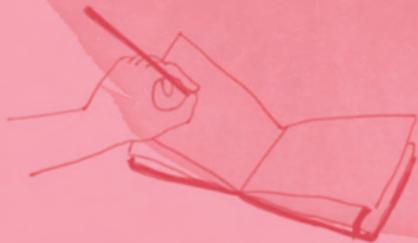
Libro/Objeto

A la memoria de Lola





Introducción



El presente proyecto de investigación-creación es un testimonio ilustrado de viajes; desde los espacios más íntimos de nuestro ser hasta la compenetración con nuestro entorno natural, social y cultural cada vez más extenso, rico y complejo.

La combinación de la narración, el dibujo y una cartografía poética, construyen una obra de creación como metáfora espacial de la casa como frontera de lo íntimo, donde lo poético se refiere a la capacidad de transmitir sensaciones y emociones más allá de lo funcional, con una vocación de trascendencia. Dicha casa no es solo un concepto abstracto, sino que también es un lugar que existe en la realidad con nuestro proyecto personal *CasaLola*. Este es el nombre que damos también a nuestro colectivo formado desde el 2017, que se inicia a partir de encuentros con colegas arquitectos y viajes en conjunto.

Nuestra propuesta se enmarca en el arte contemporáneo, en la medida en que no se circunscribe a una obra de creación única, categorizada de manera unívoca al estilo tradicional, sino que se compone de diversas técnicas tradicionales; se trata de dibujo, y también de cartografías, de objetos encontrados, del caminar y del viajar como forma de creación, y de la narración literaria e ilustrada de esas experiencias. Es un ejercicio que busca reflexionar sobre el entorno del individuo en diferentes grados de proximidad e intimidad. Es una reflexión colectiva a partir de dos realidades diferentes pero complementarias, reafirmando la convicción de que el arte no sólo es un medio de expresión y representación, sino también un medio de autoconocimiento.

Con este trabajo nos proponemos transmitir aspectos sensibles de la condición humana, mostrando el camino que recorreremos a través de los objetos que en él encontramos y se asocian a momentos y lugares de gran impacto y significación; las narraciones de los hechos cotidianos que nos suceden sin previo aviso, los dibujos que surgen a su vera como un intento de plasmar el tono, las sensaciones que nos van dejando experiencias inevitables y una cartografía inusual compuesta por referencias icónicas de lugares que existen en nuestra memoria de manera diferente a como se presentan en la realidad.



2020
Dibujando en San Rafael
[Pintura Acrílica 80X100 cm]
Medellín



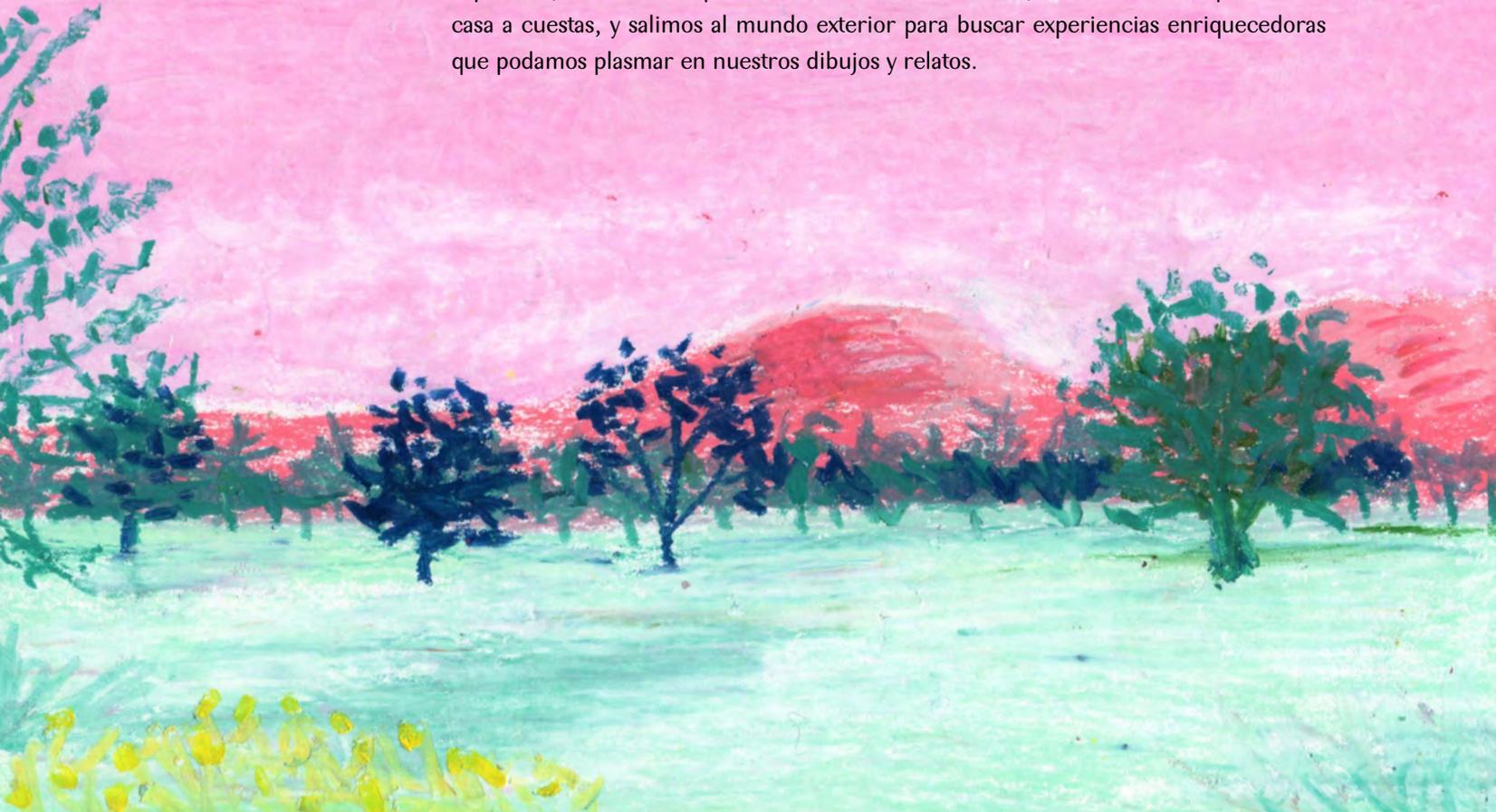


Este tema del paisaje narrado como experiencia subjetiva a través de diferentes lenguajes, ha sido trabajado por muchos autores desde diferentes perspectivas que de alguna manera comparten algo con nuestra propuesta ya sea por su temática, sus condiciones materiales, estéticas o técnicas. Los artistas suizos Peter Fischli, David Weiss y su trabajo colectivo multidisciplinario en el arte postmoderno, Yi-Fu Tuan en su libro *Topofilia*, aborda la relación poética que existe entre el individuo y el lugar, Gastón Bachelard con su obra *Poética del Espacio*, reflexiona sobre la imaginación poética y la relación con el paisaje doméstico, Andrea Giunta con la postura frente al arte contemporáneo, así como la relación de lenguajes, técnicas y materiales. También por el estilo y la técnica, artistas como David Hockney, Henri Rousseau, entre otros.

Conceptualmente, nuestro proyecto se fundamenta en el encuentro de dos visiones diferentes de la vida, pero que convergen en un mismo espacio y se conectan a un nivel íntimo, transformando el concepto tradicional de *paisaje*, aislado y meramente representativo, en otro concepto más expresivo y holístico, el cual hemos denominado *Sistema Paisajístico* y alrededor del cual hemos estructurado nuestro trabajo.

En resumen, este proyecto artístico se constituye en una creación basada en el concepto de Paisaje como una construcción soportada en la conexión entre lo cercano y lo lejano, entre lo público y lo íntimo, entre lo subjetivo y lo objetivo. Asimismo, otro pilar fundamental lo constituye el concepto de Habitar, como lo generado por la relación entre el afuera y el adentro, el habitar con otros y con otras especies, desde el dibujo y desde los objetos que nos acompañan. Este eje conceptual se complementa con el Viajar. Viajar es irse pero es también llegar, es salir pero es también entrar, y, por sobre todo, viajar nunca es un proceso lineal, sino un recorrido multidimensional en el que se superponen diferentes tiempos y espacios exteriores e interiores.

En ese orden de ideas, la presente reflexión se divide en cuatro partes: Visiones Convergentes, Paisaje Interior, Paisaje de Vereda y Recorrer el Paisaje. *Visiones Convergentes* se erige a manera de manifiesto en el cual presentamos los valores que fundamentan nuestro ejercicio artístico, generando una visión común de nuestros procesos de transformación representada a través de diferentes lenguajes. En *Paisaje interior* presentamos nuestro entorno más inmediato a través de la compenetración con los objetos de la casa como una extensión de nuestras personalidades, como si se tratara de un autorretrato plasmado en los elementos propios de la cotidianidad. *Paisaje de vereda*, presenta el paisaje como un diálogo con el entorno de la comunidad en la que habitamos a través de los recorridos por este espacio rural. Este habitar modifica el entorno natural, produciendo a su vez un cúmulo de estímulos que enriquecen el proceso de expansión de nuestro paisaje, que ahora involucra otras visiones. Por último, *Recorrer el paisaje* representa el momento “final” en nuestro proceso de expansión, en el cual empacamos nuestro mundo íntimo, como el caracol que lleva su casa a cuestas, y salimos al mundo exterior para buscar experiencias enriquecedoras que podamos plasmar en nuestros dibujos y relatos.



Por último, creemos importante resaltar que el presente trabajo muestra que en lugar de la dimensión temporal, lo relevante es la existencia de algo que hemos denominado una dimensión emocional del relato, para la cual la perspectiva cronológica no reviste especial importancia, ya que los ritmos de la narración se encuentran marcados más bien por las sensaciones y emociones que éste expresa. Por esta razón, nuestro trabajo, en conjunto, puede ser visto en cualquier orden deseado, siendo lo importante el ser consciente de los contrastes existentes entre diferentes momentos de la percepción. Lo importante es cómo lo siente y percibe quien lo observa, no la presunción acerca de cómo debe ser percibido.



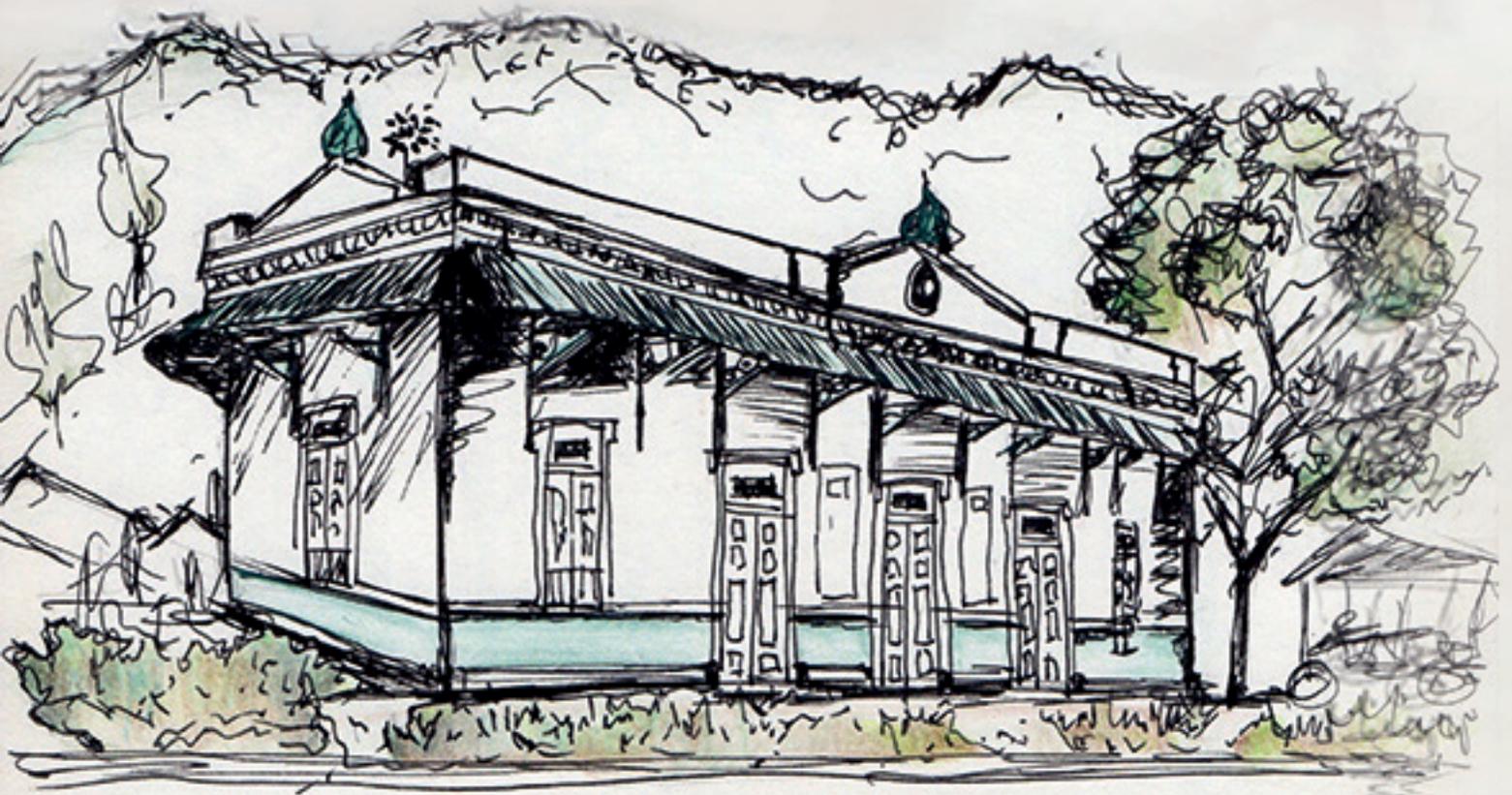


Capítulo 1

Visiones Convergentes



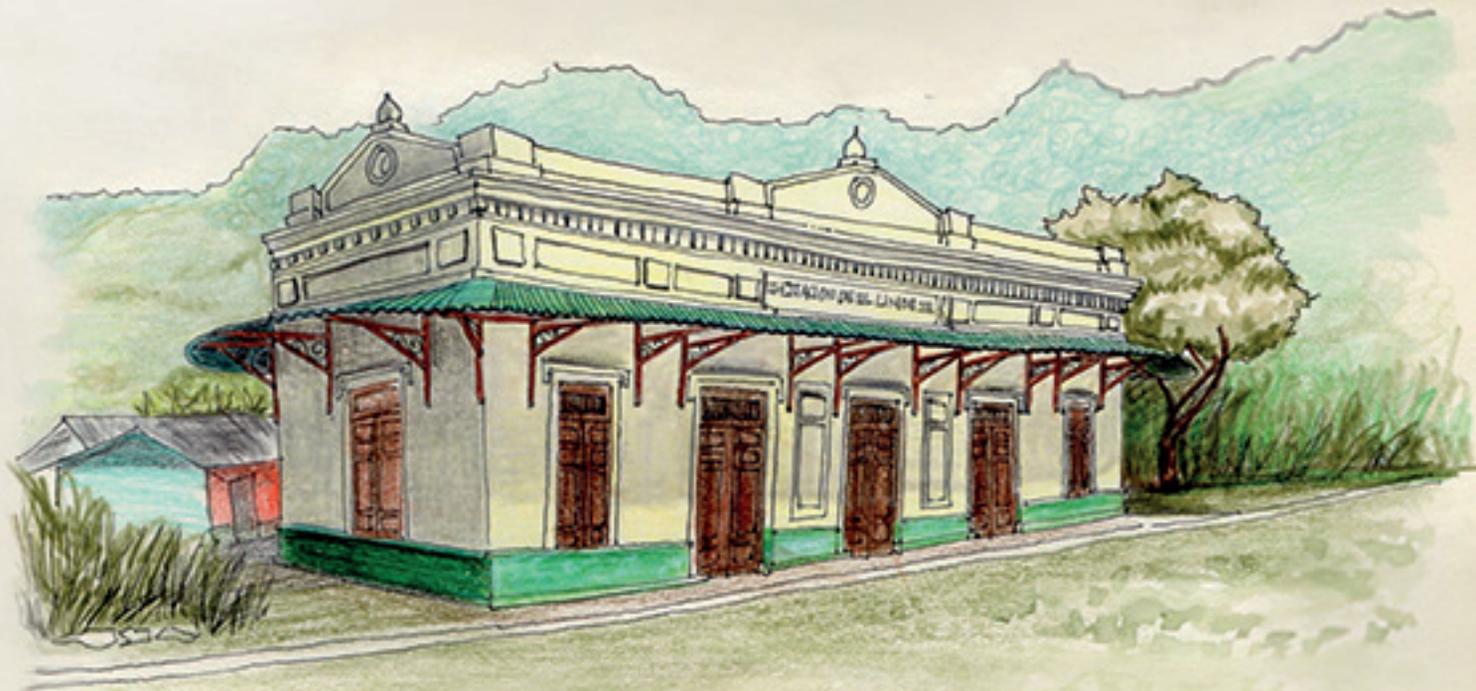
Nos encontramos a mediados del año 2017, participando de un colectivo de arquitectura, y nos reunimos motivadas por un interés en común: Queríamos dibujar, pintar murales, tomar fotos y poder explorar prácticas que vinculan la experiencia adquirida en nuestra formación como arquitectas y en la práctica artística empírica, buscando apoyarnos en algunos autores relacionados con las artes visuales, la Ilustración, el paisaje y los viajes (Los paisajes retratos de Rousseau, H., las composiciones particulares en perspectiva y cuadernos de viajes de Godas, M., las texturas y paletas de colores de Hockney D., la combianción de paisaje e identidad cultural de León, N. y Nieto, G., las narraciones de intimidad e ilustraciones poéticas de Van Dongen, S., y Silva, A. entre otros) para construir un lenguaje visual personal, componer narrativas y transmitir mensajes.



estación el Limón - Santo Domingo, Ant.

Sul/catt

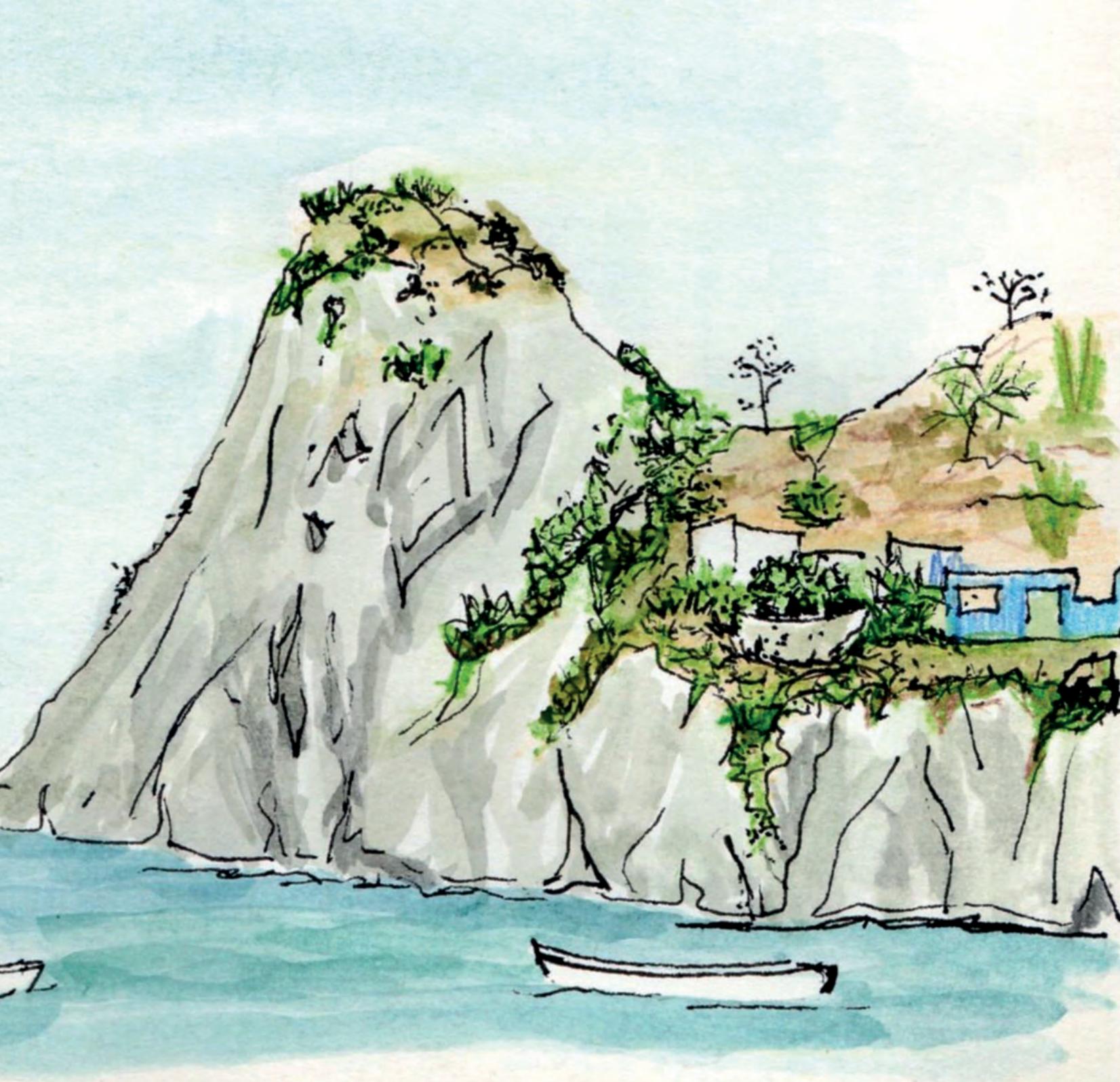
Dibujar juntas, exteriorizar y dejar testimonio de las pequeñas cosas que tienen un gran significado y que de alguna manera logran que pongamos nuestra mirada allí, con miradas y personalidades opuestas, reflejamos en nuestras respectivas formas de expresión artística, características visiblemente complementarias. Por ejemplo, se evidencia en nuestros dibujos cómo alternamos entre trazos más tranquilos y otros más agresivos. Tenemos dibujos que muestran el mismo paisaje pero desde miradas diferentes, incluso opuestas, y que convergen en el mismo lugar. Luego, este interés inicial fue creciendo gradualmente, hasta convertirse en el presente proyecto de investigación-creación.



Así es como dos personas con historias y personalidades opuestas, que casualmente llegan a encontrarse, comparten cada vez más intensamente vivencias y puntos de vista, descubren semejanzas muy profundas que vuelven las diferencias irrelevantes y superficiales, a la par que polos complementarios.

En nuestra relación hay un trasfondo de deseos y necesidades compartidas que nos llevan a recorrer un camino juntas, con la convicción de que el lugar de destino es tan importante como el viaje en sí. Un viaje que no sólo implica el traslado físico de un lugar a otro, sino también la transformación y el paso desde un espacio íntimo y personal hasta la compenetración con el entorno a través del recorrido del territorio. Esta noción de viaje, de movimiento y contemplación a la vez, es tanto una necesidad como una forma de vida. Así como creemos que el artista no es simplemente alguien que representa imágenes, sino que expresa, comunica y transmite emociones, pensamientos, sentimientos y una forma de ver el mundo a través de su arte, el viaje significa una manera de recolectar experiencias transformadoras para ser transmitidas mediante nuestra obra de creación.









Trazar el camino
Crear, recorrer y recordar

Encontrar "nos" en la naturaleza

Acompañarse en el camino

Contemplar

Detener el tiempo / Ir en contra del reloj

Reflejar la tranquilidad y la serenidad
de la existencia

Momentos cotidianos enmarcados

Buscar la simplicidad

Alguna dosis de fantasía

Plus más una visión del mundo sincera

Manifiesto Ana y Susi

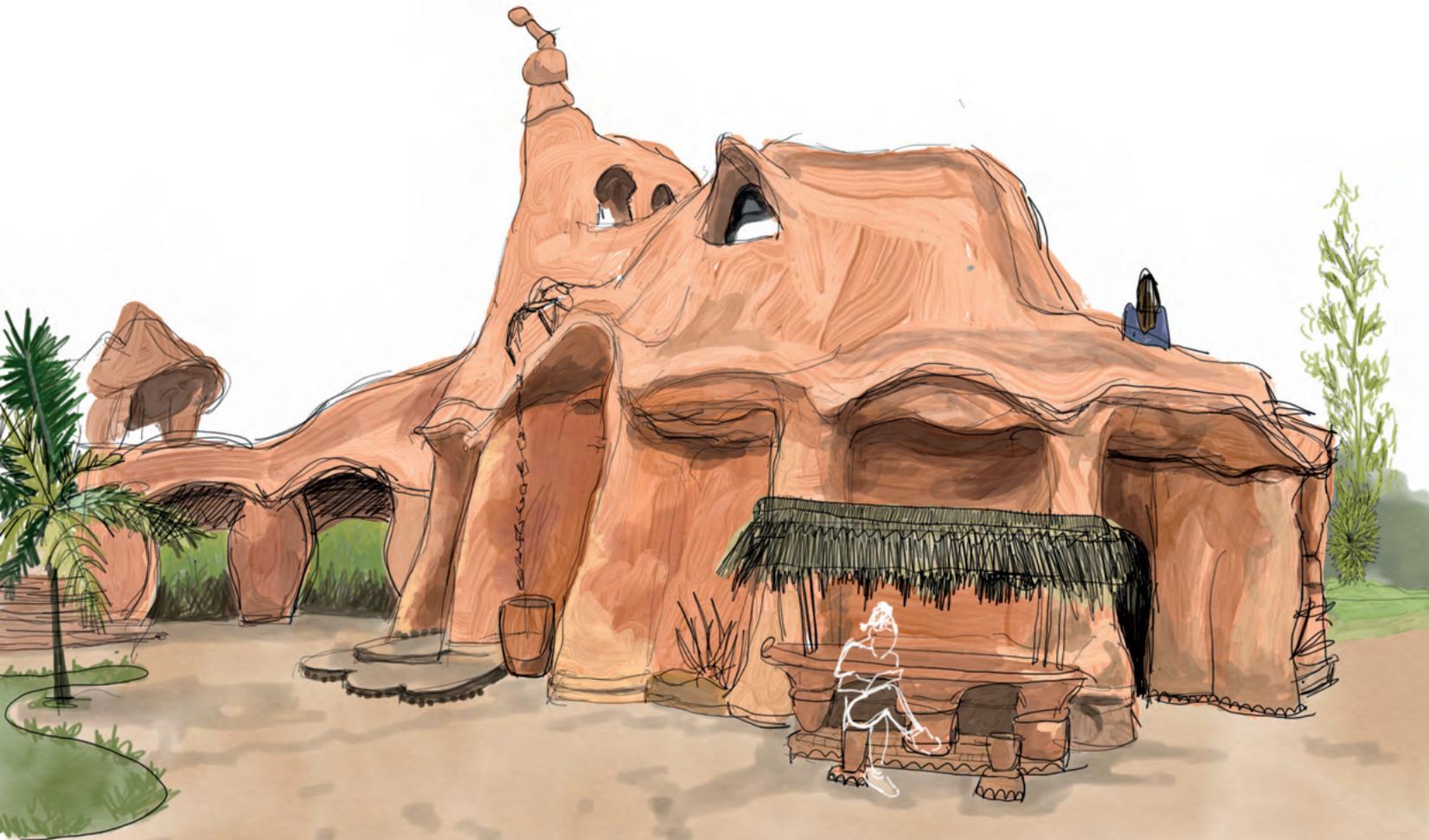
Son varios los momentos que construyen los dibujos, no es sólo el resultado. Hay un preámbulo a manera de ritual que se repite en cada viaje y, aunque los destinos no sean los mismos siempre se hace de la misma manera. Los viajes que emprendemos son por carretera, por esto es importante trazar la ruta. Empezamos uno o dos días antes a mirar las opciones de rutas y capturamos imágenes de ellas, buscamos un lugar para quedarnos, empacar y salir.



Llevamos una maleta con un kit para dibujar: la bitácora, colores, acuarelas, tintas, marcadores y otras cosas más. Cargamos todo en una maleta pequeña, portátil y cómoda; lo disponemos y organizamos para que los implementos no se maltraten por el movimiento. Elaboramos unos kits viajeros para almacenar las acuarelas y gouache en cajitas metálicas recicladas y así llevar solo lo necesario para pintar.



A veces hemos recorrido horas y días enteros para llegar a un lugar, dibujarlo y volver a casa. Miramos rápidamente y elegimos el lugar, aquí nos dejamos llevar por la magia del mismo, nos gusta el silencio, que sea solitario y tranquilo. Tendemos una estera para que las perritas nos acompañen y sacamos nuestras libretas. Miramos el mismo lugar, pero nos acercamos a lo que a cada una le gusta, lo que llama su atención. Hacemos dibujos con tinta, que no se puedan borrar para dar testimonio de la primera captura, de su esencia. Algunos dibujos son más detallados que otros; unos los terminamos, otros quedan incompletos.



Mirarnos a través de nuestros dibujos hace que seamos parte del paisaje y también hace que nos lo llevemos, que se quede en nuestro interior. Muchas veces una de las dos pone la mirada en el paisaje pero con una de nosotras incluida, nos observamos en el paisaje mediante los dibujos de cada una.



Todas las etapas de un viaje plantean una experiencia estética. Desde la planeación y el trazado de la ruta, pasando por los momentos que nos toman por sorpresa a lo largo del camino y las buenas compañías inesperadas, hasta el momento a veces no tan ansiado de la llegada al destino, el cual se convierte en simplemente una parada temporal antes de seguir. Así mismo, la contemplación del horizonte, el encontrar la naturaleza y el encontrarnos en la naturaleza, significan en muchos casos detener el tiempo o, en otros, ir en contra del reloj; reflejar la tranquilidad, la despreocupación y la serenidad de la existencia, se convierte en la motivación que nos impulsa a seguir hacia adelante. Esta postura hacia la vida hace que nos identifiquemos con una perspectiva un tanto existencialista, en la medida en que buscamos exaltar la autenticidad de la experiencia y la espontaneidad que ejercemos para transmitirla. Y por encima de todo, privilegiamos la libertad del individuo y la preeminencia que para el mismo tienen sus propias emociones, su propia existencia y sus propias experiencias.



El fundamento de este espacio común no es otro que una especie de capricho consistente en siempre querer movernos entre extremos aparentemente irreconciliables, pero que de alguna manera logramos satisfacer, aunque sea temporalmente. La quietud solo tiene sentido dentro del movimiento. Detenemos el tiempo al movernos, porque la experiencia de la vida sólo se enriquece con nuevas sensaciones surgidas a cada momento del viaje. Buscamos espacios diversos que favorezcan la contemplación y que solo pueden surgir al final de un camino atravesado por sensaciones a veces agresivas; para nosotras nada tiene sentido fuera del contraste.





En medio de la excitación que nos produce el movimiento, procuramos ante todo buscar la simplicidad de los momentos cotidianos, sin renunciar a la posibilidad de encontrar, y muchas veces plasmar en imágenes, alguna dosis de fantasía para, al final, generar en nuestro trabajo una visión sincera del mundo. Quizás, en este ajeteo, nuestro deseo oculto es volver a aquellos lugares idealizados desde nuestra infancia, aquellos como la finca rebotante de vegetación de algún pariente, que nos otorgó por derecho una felicidad inocente y llena de esperanza.



Al mismo tiempo, confluyen en este proceso multitud de influencias procedentes del mundo exterior a nuestro espacio íntimo. Recogemos visiones que provienen de nuestro entorno familiar y social, nuestro trabajo de representación paisajística también está conformado por elementos que provienen de nuestra realidad cultural y que contribuyen significativamente a construir nuestra identidad. Estos son los principios que nos guían, para construir y representar un paisaje común a ambas, un sistema de representaciones que evoluciona y crece como un testimonio de vida, a partir de la dialéctica entre dos visiones convergentes.

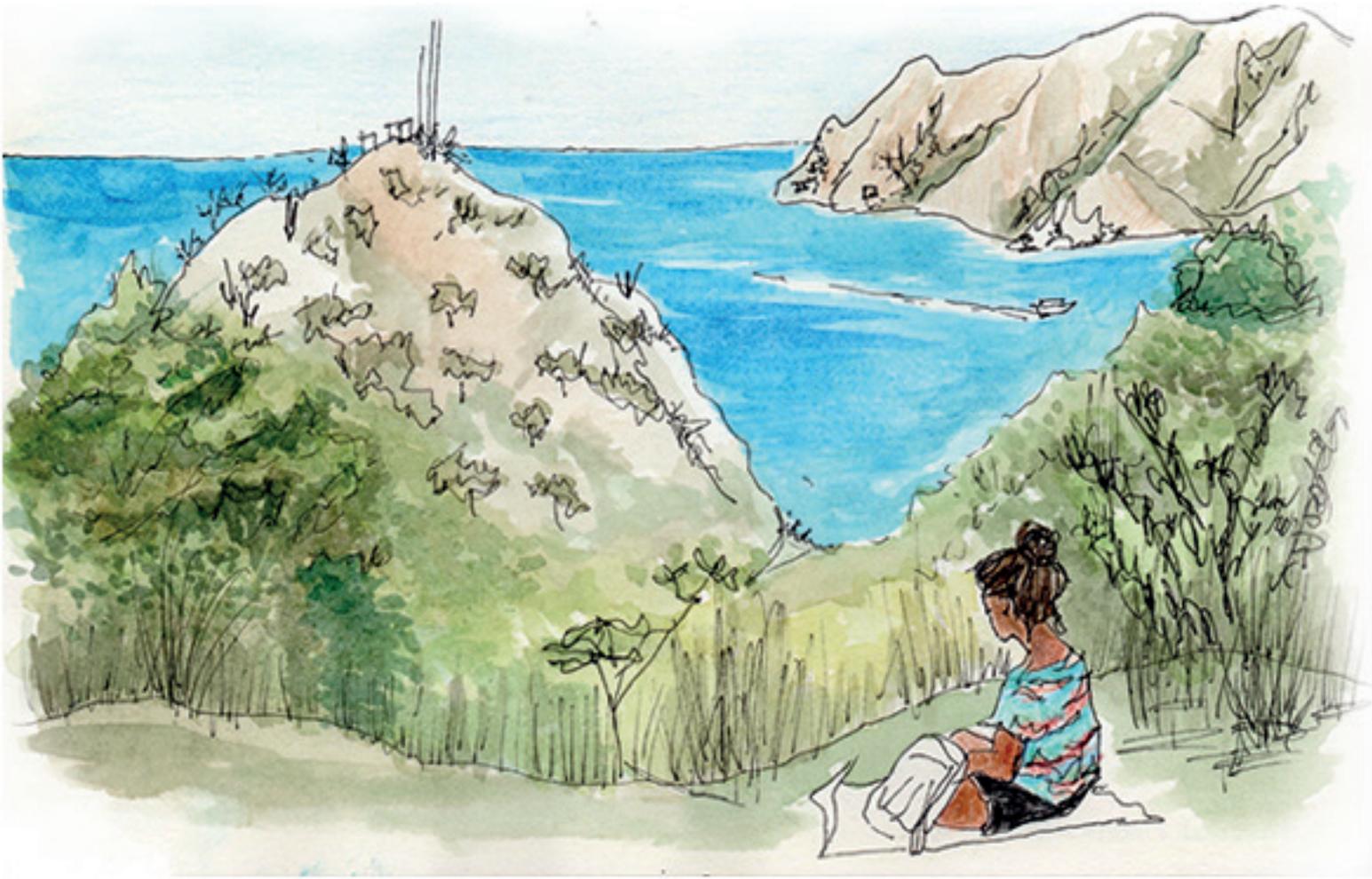




SAN MARCO DE PEREIRA

Ahora, la expresión de este proceso de expansión, de este viaje tanto espiritual como físico, requiere un lenguaje apropiado que permita transmitir los aspectos más básicos de nuestro ser y de nuestra relación, y dentro de las múltiples tendencias artísticas que han tenido lugar en la historia del arte, la esencia de nuestro proyecto, tal como la hemos descrito, encuentra en las formas artísticas afines a la pintura del arte Naif y a los cuadernos de artista y de viaje, el vehículo de expresión más compatible.





El Arte Naif

A mediados del siglo XIX, la invención y progresiva popularización de la fotografía impactó la pintura de una forma muy singular. Antes de la fotografía, la única manera de registrar la realidad visible era mediante la pintura, la cual se había estructurado en todo el mundo como una industria con un nicho de mercado fundamentalmente dominado por élites, cuyos miembros eran los que tenían los recursos suficientes para financiar la creación de retratos y obras que sirvieran como depósito de la memoria para la posteridad. Es esta dimensión económica de bien de lujo que tenía la pintura, lo que propició su desarrollo de la mano de la afición que por esta sentían los diferentes mecenas que la impulsaron.

Después de la consolidación de la fotografía, la pintura comenzó su declive como tecnología de registro, aunque paradójicamente, sufrió una revolución como forma de arte. Ante esta nueva realidad, la pintura reafirmó su dimensión como forma de expresión creativa, de la cual surgieron múltiples tendencias que buscaban explorar la riqueza del mundo psicológico, entre ellas el llamado Arte Naif.



Nuestra historia se parece un poco a este proceso. En particular, pasamos de intentar pintar fielmente la realidad, basándonos sobre todo en la forma que nos enseñaron en la Facultad de Arquitectura, donde el énfasis se hacía en que la imagen del proyecto no construido tendría: todos los detalles, texturas, colores, luces y sombras, y en especial la técnica de la perspectiva, y que se comportara como un imaginario hiperrealista, con el fin de generar una imagen del proyecto acabado, de la misma manera que la fotografía refleja “fielmente” la realidad. Sin embargo, quisimos dejar de lado el enfoque arquitectónico para encontrar otras miradas del mundo más frescas, sin tanto sometimiento a la técnica de la perspectiva o la representación fiel de la luz y la sombra, con unos resultados más coloridos y expresivos. No quisimos imitar la realidad, sino extraer de ella cierta magia y alegría, con la intención de plasmar atmósferas que evidencian nuestros sentimientos.

En medio de esta exploración artística personal, que trascendía la mera representación, para pasar a una actitud más de expresión, como una forma de servirnos del exterior para objetivar nuestro mundo interior, entramos en contacto con el Arte Naif y en particular con la obra de Henry Rousseau.

De las obras de Rousseau nos interesa su intuición, sensibilidad y conexión personal con la naturaleza, y sus temáticas campesinas y de la vida familiar. Particularmente nos inspiran sus paisajes exóticos con animales salvajes en medio de ambientes selváticos, sus llamados paisajes retrato, donde él se proclama autor de un nuevo género que se caracteriza por retratarse a uno mismo inmerso en paisaje, práctica que nosotros trabajamos constantemente en nuestros dibujos y pinturas.



Rousseau, H. (1989). Autorretrato. Praga: Galería Nacional de Praga.



Hall, A. (2012). Las junglas fantásticas de Henri Rousseau. Cambridge, Reino Unido.

Así mismo, nos identificamos con algunas características de su técnica, tales como el trazado de contornos definidos con precisión, la sensación de profundidad que provoca por medio del colorido, y el empleo de una pintura detallista, texturizada y recargada.

Es así como una visión si se quiere inocente y diferente de ver el mundo procedente del Arte Naif, cobra importancia como referencia para esta obra una visión del mundo libre de artificios, que enaltece la sencillez y la cotidianidad; esos momentos que muchas veces para algunos pasan desapercibidos por el agobiante y agitado ritmo de la vida contemporánea. El arte naif, todavía hoy en la era post-digital, nos ofrece una mirada no contaminada por los convencionalismos artísticos y sociales y alimenta nuestra imaginación con una visión limpia, simple y, en definitiva esclarecedora, del mundo que nos rodea. Navarro (2005) comenta acerca de esto en, *El peso de la cultura. El arte naif en Historia del Arte:*

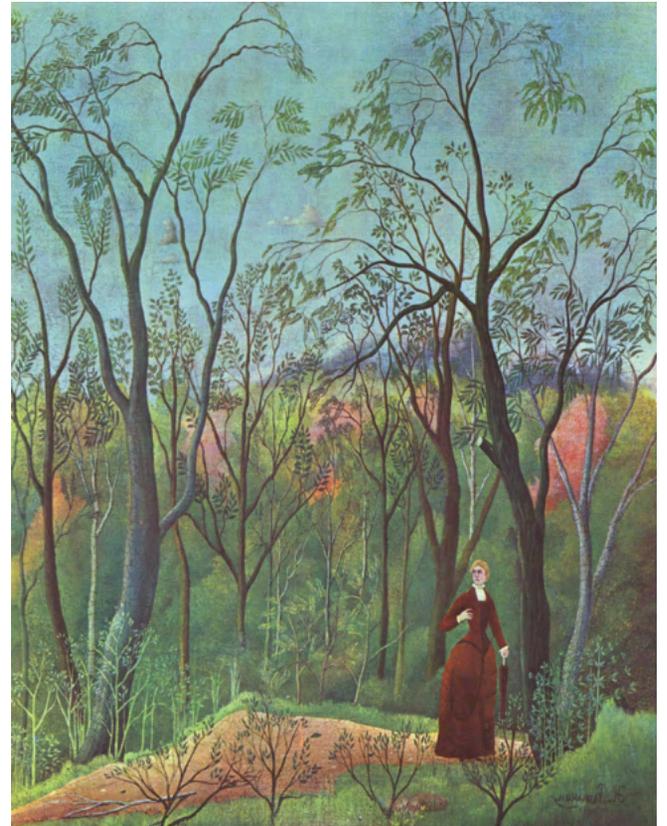
La vigencia del arte naif demuestra la necesidad de que exista un arte que no esté “lastrado” por el peso de la cultura. El hecho de que la cultura los recupere (el Aduanero Rousseau está en el Louvre) no impide que estén aliviados de ese peso, y el que manifiesten a menudo su “sabiduría” en el arte de pintar no priva de que se pueda encontrar en ellos las “imágenes” amadas por una infancia que perdura en el corazón de los hombres. Y quizás estas imágenes, en el seno de una “civilización” cada vez más mecanizada, respondan a la pregunta formulada por el poeta Guillaume Apollinaire: Cómo hacer para ser feliz Como un cándido niño pequeño... (p. 157).

En el proceso de creación de la maestría, hallamos la pintura naif en Colombia representada principalmente por Noé León conocido como el máximo representante del primitivismo en nuestro país. Algunas de sus pinturas están en la Sala de Arte Primitivista del Museo de Arte del Banco de la República.





Rousseau , H. (1905). Mujer paseando en un bosque exótico. Philadelphia, Pennsylvania: The Barnes Foundation.



Rousseau , H. (1886). Passeio na Floresta. Zurique.

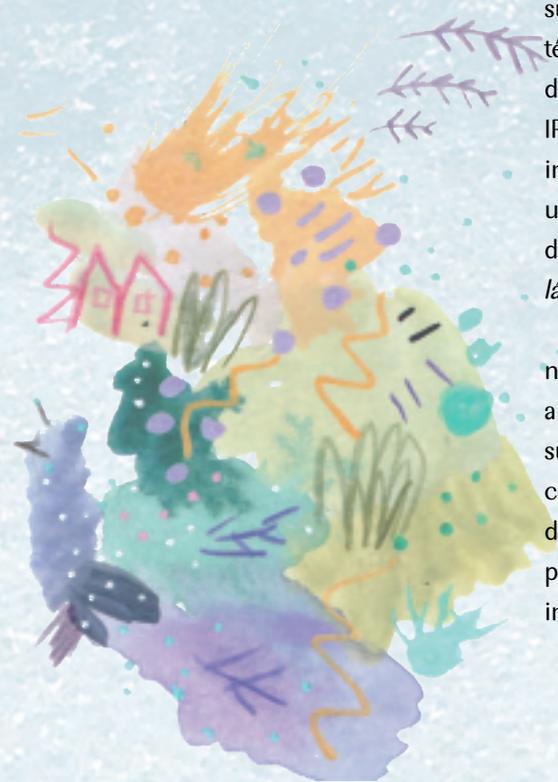


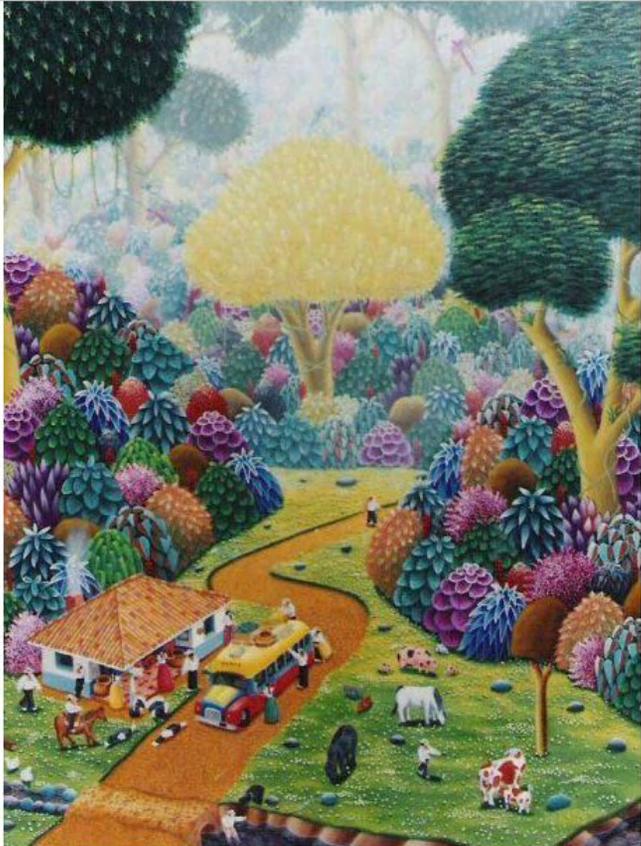
León , N. (1971). Accidente en la vía. Colombia: Banrepcultural.

Otros colombianos más recientes, cuyas obras pueden ser afines a nuestro trabajo, son el paisajista Gabriel Nieto Nieto, especializado en arte Naif. Su obra ha sido expuesta en México, Estados Unidos, España, Perú, Brasil, Venezuela entre otros países; y Alejandro Pinzón, quien también ha exhibido a nivel nacional e internacional. Todas tienen en común con nuestro trabajo, además de la técnica, que evidencian temas relacionados con el paisaje y las costumbres de sus ciudades natales. Para Pinzón, en especial todo lo que le rodea es un tema potencial para sus obras de base narrativa como por ejemplo las historias de sus abuelos y la fantasía.

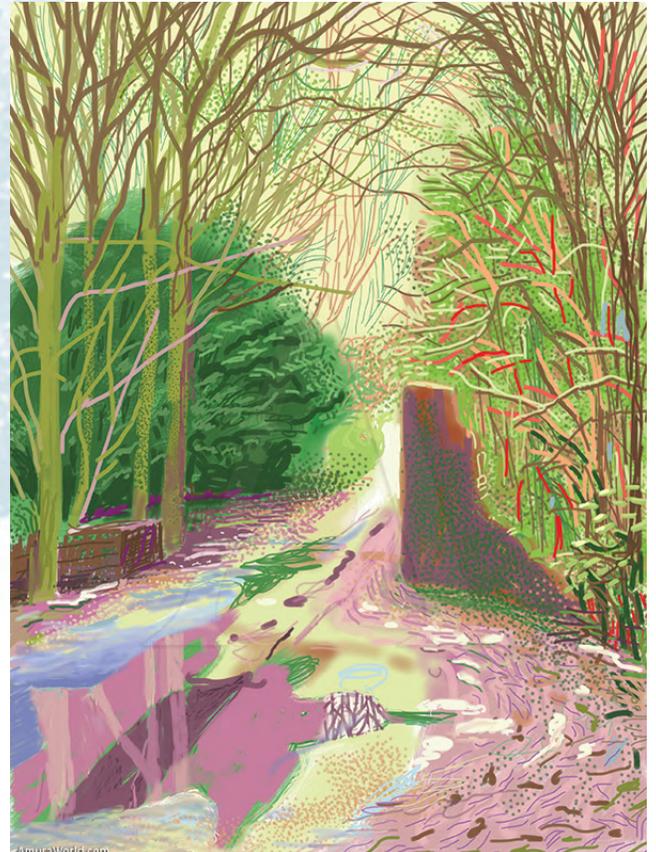
Al igual que Rousseau, uno de nuestros referentes artísticos más influyentes y que desde nuestro punto de vista su obra comparte afinidad con el arte naif, a pesar que no está catalogada de esta manera, es el artista contemporáneo David Hockney, quien va por líneas temáticas similares a la nuestra. De él nos interesa sus pinturas y su particularidad para generar atmósferas fantásticas a partir del color, sus texturas, la expresión del paisaje y sus relatos visuales de la vida cotidiana. Hockney es conocido por representar las emociones de la vida en los suburbios de California en la década de los 60's. Es un artista que utiliza nuestras técnicas pictóricas e incluso dibujos digitales en iPad. En el 2012, el Guggenheim de Bilbao organizó una exposición en la que 51 dibujos de Hockney realizados con iPad fueron los protagonistas. También nosotras hemos dedicado parte de nuestras investigaciones como docentes a la técnica del dibujo digital en tabletas, tenemos un artículo publicado en la revista *Pensamiento Palabra, Obra* (n.27) que profundiza sobre las metodologías implementadas con tabletas, llamado *Del grafito al lápiz digital, Experiencias de Dibujo a Mano Alzada en Tablet Digitales* (p. 42-63).

Todos estos artistas y muchos otros como Anna Mary Robertson Moses, que no necesariamente mencionemos pero que están catalogados dentro del llamado arte naif o más contemporáneos como la ilustradora Amanda Hall donde vemos su homenaje a este arte con su cuadro *Las junglas fantásticas de Henri Rousseau*; comparten con nosotras afinidades en su estilo, la necesidad de plasmar la cotidianidad, una narrativa que involucra la identidad cultural junto con sus historias personales, las atmósferas llenas de color en sus obras que transmiten una esencia inocente de sencillez, seguridad y en algunos casos fantasía.

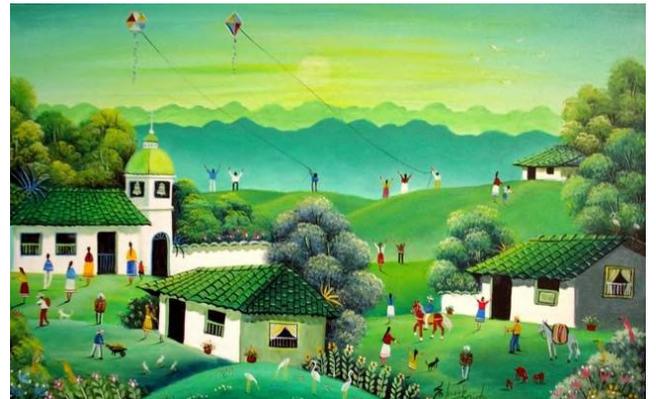




Pinzón, A. (2003). Neblina.
Colombia: Artmajeur.



Hockney, D. (2011). La llegada de la primavera en
Woldgate. West Yorkshire, England: Salts Mill.



Nieto, G. (2008). Paisaje primitivo
en verde claro. Colombia.





Cuadernos de Artista y de Viaje

Los cuadernos de artista, también llamadas bitácoras, y el apunte de viaje, siendo este último un género particular de dibujos, han formado parte de los procesos creativos de los artistas, pintores y arquitectos. Hoy en día se ha consolidado una disciplina artística derivada de este tema llamada Urban Sketching, conformada por un cúmulo de personas trabajando en cuadernos, recorriendo ciudades y dibujando, grupos bajo diferentes nombres. El más famoso en diferentes ciudades es el de los Urban Sketchers cuyo cometido principal es reunirse y dibujar juntos para luego compartir sus resultados en redes sociales.



Durante un viaje a Marruecos, Delacroix llevó un auténtico “diario” en el que anotaba las fechas y lugares, describe los paisajes, los caminos, las excursiones, e incluso hacía indicaciones sobre la calidad de la luz y las variaciones de la humedad de la atmósfera, consiguiendo comunicar la sensación de movimiento y de aventura vivida a lo largo de los diversos itinerarios hechos a caballo. En sus apuntes trabaja esbozos de color, largas pinceladas para esbozar el paisaje que se complementan con las anotaciones que luego utilizaba para avivar su memoria cuando quería pintar un cuadro.

En un curso que tomamos de Sketchbook pictórico en Gouache, el cual imparte la ilustradora española Maru Godas, comenta que un cuaderno es algo más que dibujar en una libreta, ya que para la artista implica iniciar un proyecto, Godas (2019) comenta:

Un cuaderno una parte de tu vida que se acaba convirtiendo en un compañero. La expresión de Picasso que también ilustra un libro, que se llama *Je suis le cahier* (yo soy el cuaderno) ilustra esta idea (...). Es un espacio íntimo en el que volcar nuestras ideas, practicar un montón de cosas, experimentar y encontrarnos siempre en un refugio porque en el fondo nos hacen compañía... (s.p).

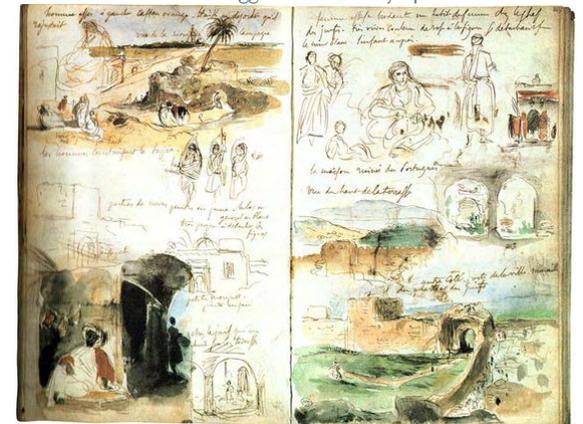
Según esta ilustradora, el primer cuaderno que se conoce es de un monje alemán llamado Stephan Scriber, quien dibujaba en su cuaderno para ilustrar las biblias del gótico tardío. Éste experimentaba y hacía pruebas allí, tomando ideas de la realidad para luego ilustrar las biblias. Se puede ver que en ese cuaderno el monje hacía pruebas de color, de composición y de síntesis de elementos de la naturaleza. Sobre este mismo ejercicio de reconocer aspectos de la realidad, en una carta a un grupo de jóvenes, Le Corbusier (1936) escribe:



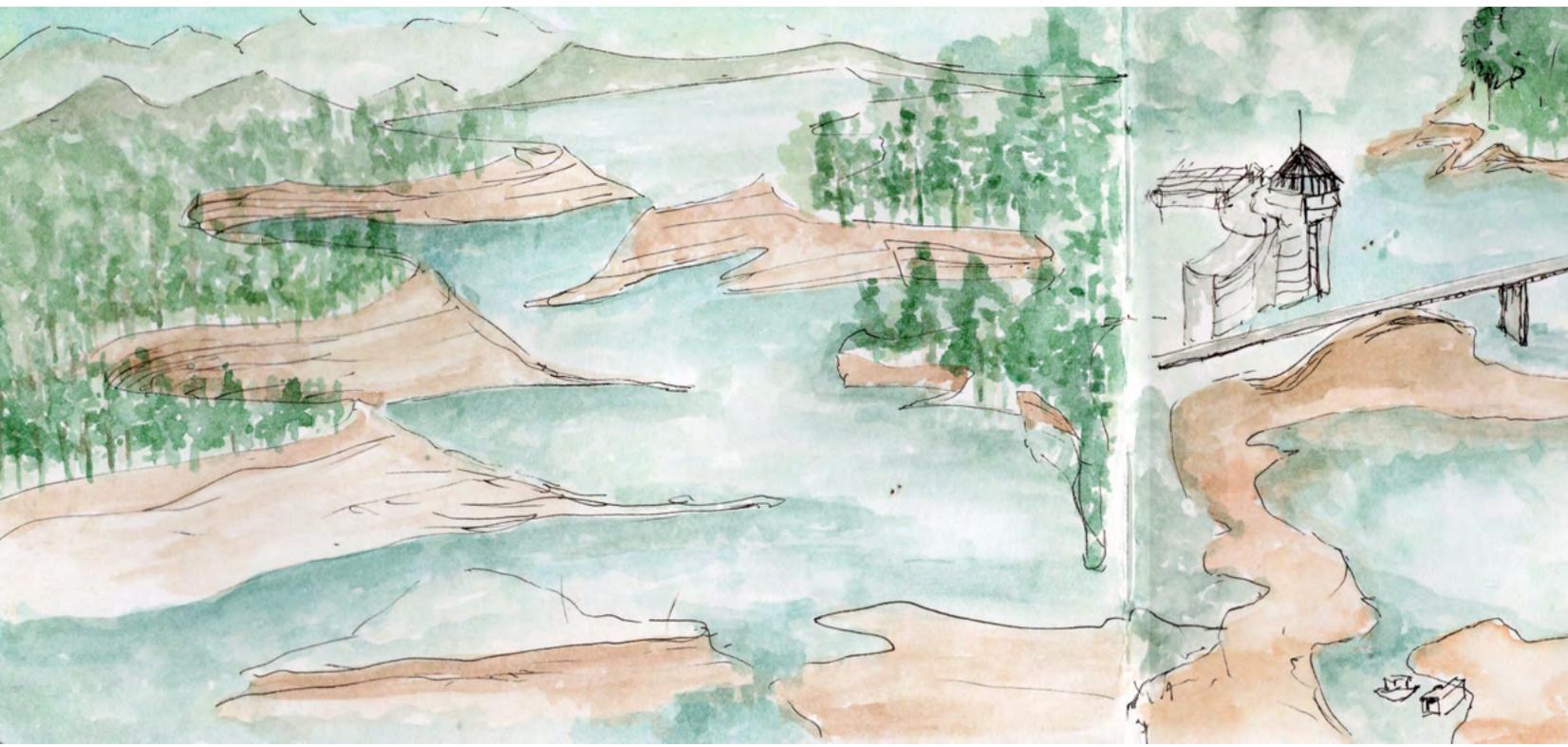
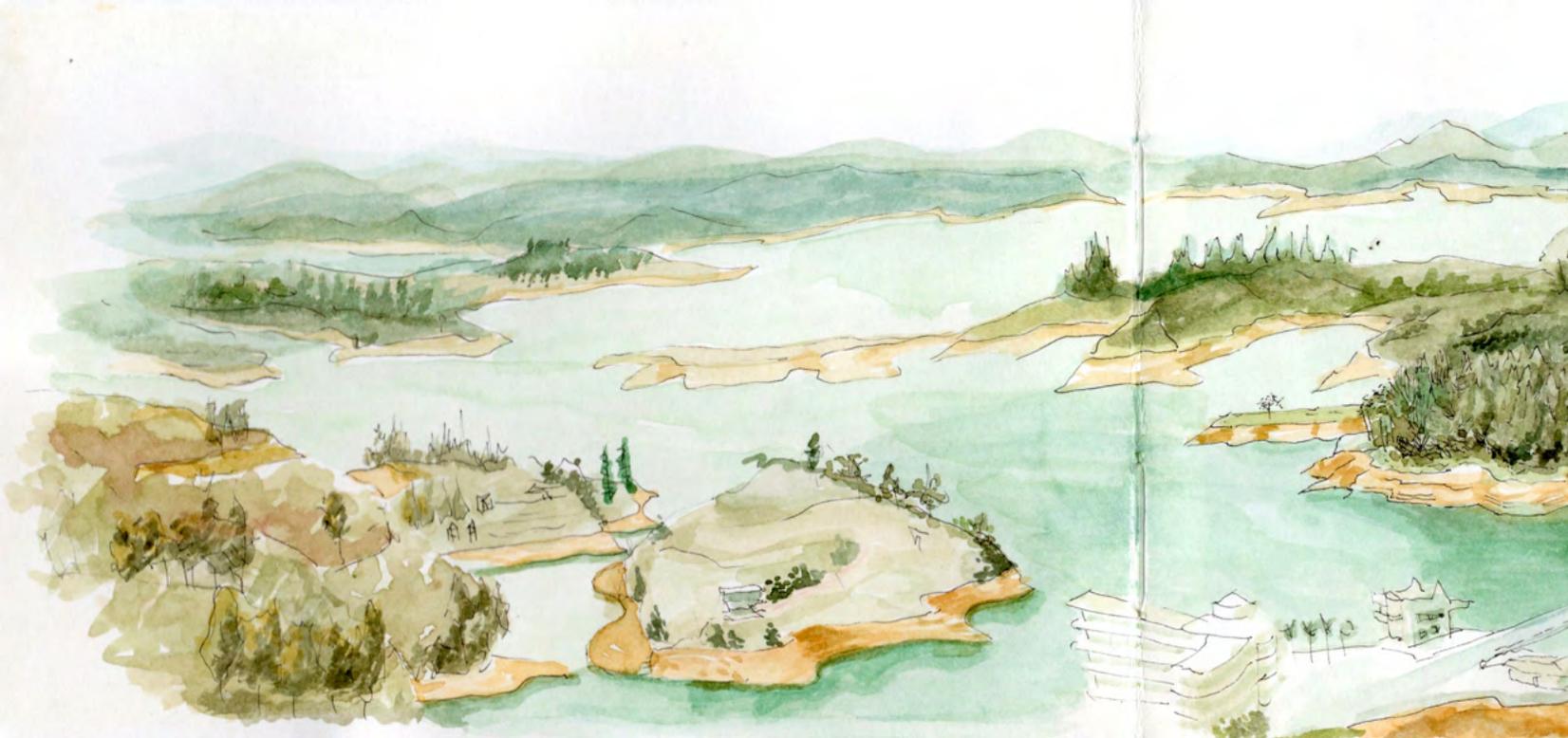
Scriber, S. (1494). El cuaderno de bocetos iluminado. Alemania : La revisión del dominio público.

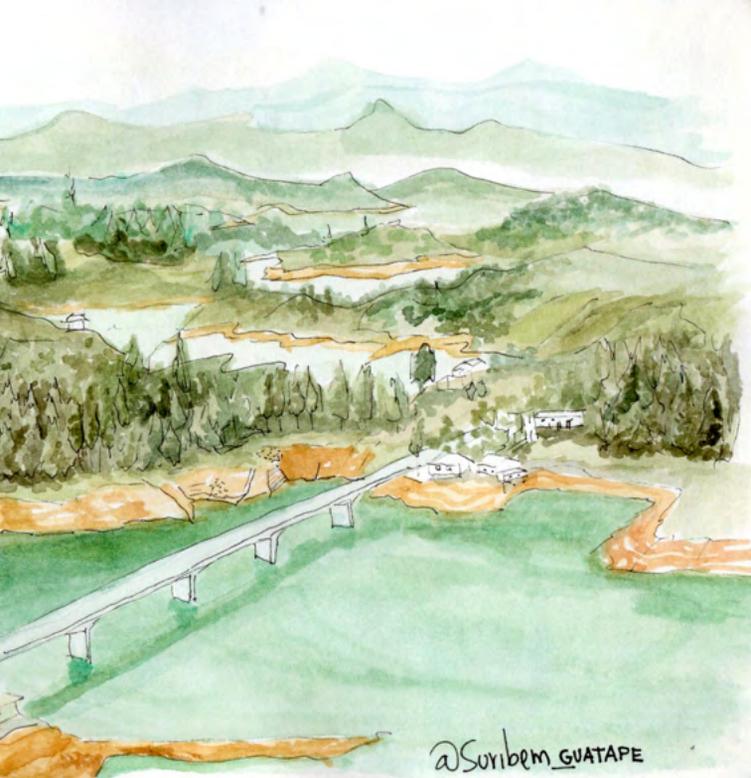


Picasso, P. (1959). *Carnet de la Californie*. New York : Guggenheim Library Special Collections.



Delacroix, E. (1832). Álbum de esbozos de Marruecos. Paris : Louvre, Cabinet des Dessins.





¿Cómo podemos enriquecer nuestras posibilidades creativas? no ciertamente limitándose a las revistas de arquitectura, sino emprendiendo viajes de exploración por el inconmensurable reino de la naturaleza.(...) quisiera que los arquitectos (aunque esto vale para todos los que empiezan a dibujar) tomarán en cualquier momento el lápiz para dibujar una planta o una hoja o expresar el significado de un árbol, la armonía esencial de una concha, las estratificaciones de las nubes, el siempre mudable flujo y reflujo de las olas que juegan con la arena. (s. p).



Son varios los arquitectos como Alvar Aalto, Arne Jacobsen, Louis Kahn, Oscar Niemeyer, Alvaro Siza o Lina Bo Bardi, por mencionar solo algunos de los más conocidos, quienes también han dedicado tiempo a estos proyectos de observación en cuadernos, un género de dibujo llamado “apuntes de viajes”. Para estos arquitectos, al igual que para nosotras en nuestros viajes, la intención es no limitarse solo a mirar, sino dibujar y hacer anotaciones para ir plasmando impresiones, para recordar lo que se ve, y más adelante encontrar en los comentarios las ideas frescas, y en las imágenes descubrirse a uno mismo envuelto mentalmente de retorno al viaje. Es necesario no mirar superficialmente el paisaje de los viajes y tampoco limitarse al uso de una cámara.









Capítulo 2

Paisaje Interior



El paisaje interior es una introspección, mediada por elementos y procesos cotidianos, que tiene lugar en el habitar. Complementa y le da sentido a la simple descripción de objetos concretos. El paisaje interior revela una intimidad que le da sentido a los objetos, los carga de significado y simbolismo, y estos a su vez amplifican la esencia de quien les da el significado: la persona se expresa a través de ellos. Al mismo tiempo, todo se contiene en *la casa como la frontera*, pero sin reducirse a ella, ya que solo separa lo privado de lo público, dos dimensiones del ser, opuestas pero complementarias.

La intimidad, los objetos, la casa y el territorio, conviven en un mismo tiempo subjetivo, alternando sus roles de sujeto y objeto dependiendo de cómo analicemos su interacción. Así, es posible ir de lo íntimo a lo público y viceversa sin separar las dimensiones, revelándose a la hora de dar cuenta de la realidad. El paisaje se transmuta constantemente en cada una de sus facetas, cambiando de apariencia sin perderse en el proceso. Todo lo contrario, se enriquece a medida que se complejiza.





El sujeto que recorre el territorio carga el paisaje completo consigo, como el caracol que lleva su casa a todas partes. Lleva al menos las imágenes de su realidad más próxima como un caparazón que no sólo lo protege de los impactos del entorno y resignifica su entorno a medida que lo recorre, enriqueciendo su propia vida. Y en este entramado, el paisaje interior se convierte en el eje de su existencia, el fundamento de la construcción de su sistema paisajístico.

Paisaje Autorretrato

La expresión del individuo a partir de su entorno más inmediato constituye la columna que soporta todos sus mundos. Establecida la importancia que para la expresión de su identidad tiene su entorno más próximo, consideramos que es necesario dar cuenta de dicho entorno mediante la representación paisajística como forma de construcción de sentido, siendo igualmente posible y necesario potenciar la mirada a las formas en que se habita el espacio interior para ver cómo el espacio transmite la esencia de quien lo habita.

Reflejarse a sí mismo en el lugar que se habita es un acto que puede ser consciente o inconsciente, pero en todo caso es una construcción continua que refleja nuestra condición humana y emocional. Acerca de esto Zumthor (2006) menciona:

Cada vez que entro en edificios, en espacios donde vive gente, amigos conocidos o gente que no conozco, me siento impresionado por las cosas que la gente tiene consigo, en su entorno doméstico o laboral. y a veces –no sé si os ha pasado– constato que las cosas coexisten de un modo cariñoso y cuidadoso, y que quedan bien allí. (p. 35).



Uribe, S. (2020).
Ilustración digital Casa de Julian,
Casa de los otros.
Medellín



Uribe, S. (2020).
Ilustración digital Casa de Gerardo,
Casa de los otros.
Medellín



Estos retratos de Casas pertenecen a un ejercicio de Ilustración, encargos asociados a un proyecto de investigación personal que lleva a cabo un colega Gerardo Abril llamado “La Casa de los Otros”. Estos retratos se basan en el habitar de las personas en sus espacios personales y los objetos aquí también cumplen un papel protagónico a la hora de hablar sobre el espacio y su habitante. También las imágenes fueron un producto digital para otra investigación de la universidad Colegio Mayor de Antioquia, “Del grafito al lápiz digital, experiencias de dibujo a mano alzada en tabletas digitales”(P. 42-63) en la cual estuvimos trabajando de manera colectiva y así mismo se llama el artículo publicado en la revista Pensamiento palabra y obra (n.27)





De esta manera se construye algo que hemos denominado “*el paisaje autorretrato*”, el paisaje del sistema más próximo. Aquel compuesto por el conjunto de objetos en que este proyecta sus emociones y pensamientos, y en el cual, por lo tanto, se ve reflejado, y la casa como frontera, en tanto ésta ofrece tanto la funcionalidad de contención del sistema de objetos como la de servir de límite que separa lo privado de lo público.

Este paisaje autorretrato hace referencia a la dimensión material, visible de los objetos, su distribución y la configuración particular de los objetos en los espacios que estos conforman, a su vez están distribuidos a manera de “territorios” que son conquistados y dominados por alguno de nuestros cinco gatos.

Así, comenzamos este tránsito a través de nuestro sistema paisajístico con la expectativa de poder dar a entender al menos un poco de la complejidad y riqueza de los mundos que lo componen y de intentar materializar a través de las distintas representaciones parte de nuestro mundo emocional.



La Casa como Frontera

La casa alberga los rituales cotidianos a partir de los cuales cada uno reafirma su identidad, permitiendo establecer un límite aparente que separa lo interior de lo exterior. Sobre esta dicotomía, Baudrillard (1969) nos planteaba que “el antagonismo entre interior y exterior, su oposición formal bajo el signo social de la propiedad y bajo el signo psicológico de la inmanencia de la familia, hace de este espacio tradicional una transcendencia cerrada” (p.14), dicha oposición tiene su correlato en el sistema público/privado, que nace de la necesidad del individuo por un cierto grado de intimidad y privacidad. La casa, y más allá, la habitación, es el último refugio que protege el espacio íntimo del individuo, en el cual puede ser él mismo, lo que le sirve de sustento a su ser público. Todo este espacio interior ocupa en nuestras vidas un lugar privilegiado.



Este proyecto de investigación creación establece un diálogo entre la reflexión espacial propia del paisaje pero al interior habitado desde la experiencia cotidiana, para lo cual se establece la casa como el eje central con base en el cual el ser humano se fundamenta para proyectarse en el entorno. De esta manera, se da cuenta de la construcción del paisaje desde dos vías complementarias, una hacia el exterior, y otra hacia el mundo interior del individuo, es decir, hacia el interior de su casa con los objetos que en ella habitan. Al respecto de esta idea, Bachelard (2012) nos dice que “la casa en la vida del hombre suplanta contingencias, multiplica sus consejos de continuidad. Sin ella el hombre sería un ser disperso. [...] (la casa) es el primer mundo del ser humano. Antes de ser "lanzado al mundo" (p. 30).





Este *Paisaje Autorretrato* se ha construido a través de retratos de nuestra casa en Ilustraciones con perspectiva axonométrica, constituyendo una imagen poética que cuenta historias de nosotras, de nuestras rutinas y nuestra propia interacción con los objetos dentro de los espacios que habitamos cotidianamente.

La proyección axonométrica o dibujo de vista única, tiene la capacidad de mostrar el espacio interior y su contenido de una forma tridimensional y simultánea, creando el efecto de apertura de un mundo interior que asemeja a un estuche del tipo Polly Pocket, un juguete que formó parte de la infancia de los niños de los noventa y además tiene un valor significativo para Susana ya que de estos juegos nació su primera relación con el espacio y el interés por la arquitectura.

En nuestro *Paisaje Autorretrato*, la imagen poética se enriquece con las atmósferas que se proponen en la Ilustración, ya que el color contribuye a representar estados de ánimo y amplía nuestra percepción de la obra. Matisse (1950) decía que “El color debe ser pensado, soñado, imaginado. La función principal del color debe ser servir a la expresión tanto como sea posible” (s. p). Igualmente, sobre el color Bachelard (2012) expresa que “toda Imagen tiene un fondo onírico insondable y sobre ese fondo el pasado personal pone sus colores peculiares” (p. 49).

Así como la disposición particular de los objetos refleja aspectos sustanciales del individuo que la habita, especialmete como ya mencionamos la distribución de ellos en el *Paisaje Autoretrato* dan cuenta de una especie de “territorio” que es dominado por alguno de nuestros gatos (Merlín, Macarena, Praga, Niña y Gorda), además de tener que dichos objetos individualmente considerados cuentan historias que fortalecen el sentido del paisaje autorretrato.





*Hay tesoros que se esconden
en el centro del cuerpo,
en el corazón de la memoria
e incluso en la mitad
de una bolita plateada.
Tal vez no se vean,
pero están ahí.*

Hector Abad Faciolinca

*Paisaje Autoretrato
Ana y Susana*



la Niña y Mami

Macarena y Praga

La Gorda

Praga y la Niña

Macarena y Praga

Historias que Cuentan los Objetos



"El Escritorio de Daniel"

El paisaje autorretrato es conformado materialmente por los objetos que, aparte de su funcionalidad, se encuentran cargados de significado en tanto cada uno guarda su propia historia. La reconstrucción de esas historias permite establecer la narrativa que terminará conformando el paisaje autorretrato del individuo en su aspecto más íntimo. Sobre los objetos en *El sistema de los objetos*, Baudrillard (1969) plantea:

Aparte de la practica que tenemos, en un momento dado, otra cosa más, profundamente relativa al sujeto, no solo a un cuerpo material, sino un recinto mental en el cual yo reino, una cosa de la cual yo soy el sentido, una propiedad, una pasión. (p.9).

Para Baudrillard los objetos deben cumplir dos funciones, mejorar la calidad de vida o servir como herramienta y personificar relaciones, ya que los seres y los objetos están ligados y cobran un valor afectivo dentro de las personas; también los cataloga por sus valores: El valor de uso o funcional, el valor de cambio o valor económico, valor simbólico como por ejemplo un regalo y valor de signo lo que pueden representar ante otros como ejemplo el poder adquisitivo.

En este *Paisaje Autoretrato* la organización de los objetos en los espacios tiene una relación intrínseca con el sujeto, por lo cual el espectador puede descubrir aspectos de ese sujeto presentes en la disposición de dicho entorno. La ubicación y reproducción de los objetos es importante, donde su posición, orientación y formalidad evidencien el paisaje como autorretrato, abierto a ser interpretado por cada espectador. La preeminencia de la organización por encima de la simple agrupación, es decir que el todo no es la suma de sus partes, sino que es sus partes más sus relaciones específicamente consideradas, hace de la colección de objetos de la casa un verdadero sistema.



El sistema de objetos que forma parte de nuestra propuesta artística de narración está conformada por atributos que estos guardan en las siguientes categorías:

- Los objetos que conservamos desde la infancia
- Los que heredamos de nuestra familia
- Los que cumplen funciones importantes para el hogar
- Los que seleccionamos ó
- Los elaboramos nosotras para servir de ornamento y decoración.



"La Casita de Martina"



"El mueble de la impresora"

La Tarimita

Le llamamos La Tarimita, es un mueble heredado de la familia y lleva conmigo más de quince años. Recuerdo que este mueble pertenecía a la tía de mi papá y ella lo tenía en su finca cerca a la chimenea, lo visitaba con frecuencia en la infancia. Nunca le di importancia pero cuando la tía murió lo heredamos. Yo me quedé con él porque es muy práctico, tiene tres compartimentos para guardar una cantidad importante de cosas. Lo remodelé y cuando me fui la primera vez de la casa este fue mi único mueble para sentarse. Todavía hoy es nuestro sofá pero principalmente es el lugar donde le encanta dormir a las gaticas y a Martina, allí le gusta esperar que llegue Sofí de trabajar. Siento una conexión particular con este objeto incluso tengo una foto de recién nacida donde me estaban cargando en él y ahora necesita urgente una nueva remodelación!.

Susana



Para navaj

ollita de avoz
tornos para el tinto y agua
navajas

bolsitas para guardar
locos metalicas
chocolatera

Mandados haceo especiales

Mesita de la impresora

Escritorios para trabajar y dibujar

Caballote para pintar

Con Historias importantes

La casita de -
Marina

Escritorio de
Daniel

Rascador de
gatos

tarimita

Heredados

pica del papa
famborus, tijeras, hilos

Escritorio de Daniel

Bife de tía Clara

hoallas de Lucia

nochevos de Clara

Silla de la abuela

focador de discos de abuelo

Hechos por nosotros
rascador de gatos
mesa del comedor

Sillas del comedor

cojin de

Cuadros pintados

Libreros de cajas
de tomate

mesita de
madera

Regalos prácticos

Hornos
Aspiradora
Bicicletas

Comprados indispensables

Fibra roñ, cama de perritas
Las plantas, la maloras
Caja de arena
El Robot





En este relato tan sencillo se puede ver cómo se comunica de manera clara y contundente el valor incalculable que este objeto tiene para Susana. Se puede inclusive pensar que la tarimita podría llegar a ser, simbólicamente hablando, el eje alrededor del cual se ha estructurado su vida. Los objetos evocan y representan emociones y sensaciones importantes, simbolizan momentos de nuestras vidas, y en sus cicatrices atestiguan eventos significativos.

Paisaje Íntimo

La base de la construcción del sistema paisajístico es el individuo mismo. Su mundo íntimo, emocional, así como su cultura, proporcionan el lente a través del cual éste comienza a resignificar su espacio personal y todo lo que éste contiene, al tiempo que en dicho mundo íntimo se van depositando todos los recuerdos que conforman su historia.

¿Cómo contar la propia historia? En la búsqueda de la imagen poética que de cuenta de nuestra historia, como comunicar nuestras vivencias con un estilo propio, el concepto de “ilustración” aparece esbozado aquí como un lugar para situarse desde el campo de las artes visuales y que más allá de su valoración utilitaria dentro de las artes hace su distinción sobre la técnica y el oficio del dibujante. Nuestra investigación sobre este concepto y las referencias de ilustradores que tienen la misma iniciativa por contar sus acontecimientos personales y del día a día, son también motivos de inspiración que llevaron a desarrollar la narración visual de esta obra.



Por otro lado, el espacio en el que se representa el mundo íntimo en forma de paisaje, no tiene necesariamente una connotación de encierro, se entienden como espacios de intimidad que se construyen con las experiencias de vida en común, el contacto íntimo con el otro, de verse a sí mismo frente al otro; surgen como lugares de confrontación cuando el otro es muy cercano. Estos espacios de intimidad son los que habitamos sin máscaras o protocolos y son los lugares donde nos expresamos como verdaderamente somos, nos desnudamos en lo profundo y en lo intrínseco (Silva, 2015). Es lo que hemos llamado al final de este apartado Intimidad al exterior.





Estudiando la composición
de Sarah van Dongen

La Ilustración

¿Cómo Contar la Propia Historia?

Es tan natural para nosotras dibujar como lo es hablar o escribir. Esta acción está sujeta a nuestra esencia y como necesidad de comunicarnos con el mundo. Es una práctica casi diaria, promovida desde nuestra formación como arquitectas, donde nos enseñaron a dejar registro de nuestras ideas y es a través del dibujo que guardamos nuestras vivencias en un lenguaje personal y dejamos una memoria, si se quiere, de nuestra época. Sobre el dibujar Ulrich (1963) plantea:

La composición y el hallazgo del dibujo se inició una vez que la humanidad hubo sobrepasado las simples necesidades vitales. El hombre prehistórico, el hombre natural, el niño: todos dibujan. Una simple línea circular con unos rayos alrededor, y ya tenemos el sol. Podemos disponer de ello y así de todo lo que hay en nosotros y a nuestro alrededor. Las noticias más antiguas del pasado son dibujos. Pues primero fue el dibujo y luego la escritura, que al principio siempre aparece como escritura a base de imágenes. El hombre piensa, habla y sueña en imágenes. (s. p).



Componer una imagen plantea retos para un dibujante, pone a prueba su capacidad para observar la realidad, para imaginar mejores mundos y para develar su mundo interior en el resultado. Según Berger (2012):

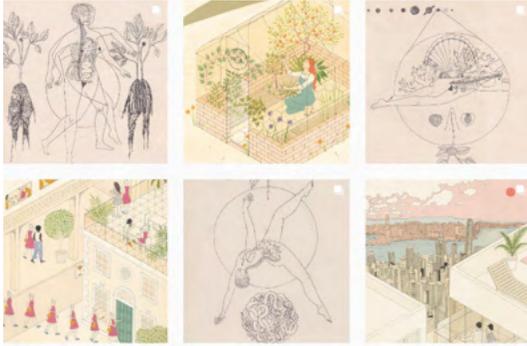
Para el artista dibujar, literalmente, es descubrir. Es el acto de dibujar lo que fuerza al artista a mirar el objeto que tiene adelante, a diseccionar y volverlo a unir en su imaginación, o, si dibuja de memoria, lo que lo fuerza a ahondar en ella, hasta encontrar el contenido de su propio almacén de observaciones pasadas. (...) El dibujo es un documento autobiográfico que da cuenta del descubrimiento de un suceso, ya sea visto, recordado o imaginado. (p. 3).



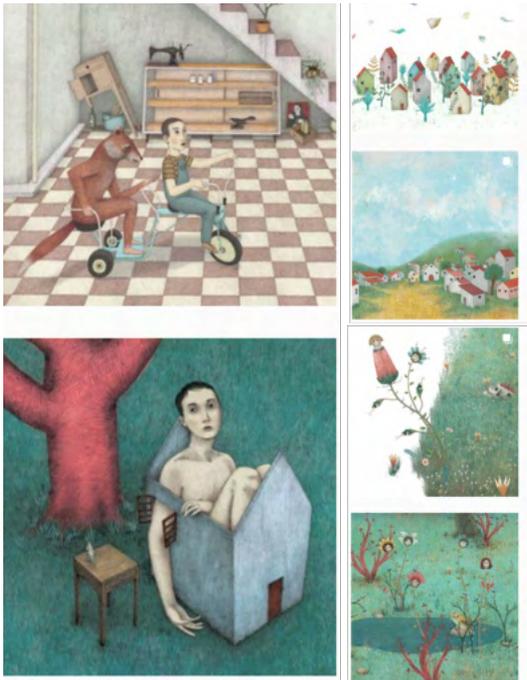
Nota: mosaico de imágenes adaptado de Instagram.
Sarah Van Dongen 2022. Recuperado de: <https://www.instagram.com/sarahvandongenillustrations/>



mosaico de imágenes adaptado de Instagram.
Maru Godas 2022. Recuperado de: <https://www.instagram.com/marugodas/>



Nota: Mosaico de imágenes adaptado de Instagram. Harriet Lee-Merrion 2022. Recuperado de: <https://www.instagram.com/harrietelemerrion/>



Nota: Mosaico de imágenes adaptado de Instagram Alefes Silva. 2022. Recuperado de: <https://www.instagram.com/alefessilva>

A diferencia de un dibujo o una pintura, la ilustración es una imagen pensada para ser acompañante de un poema, una canción, una reflexión, en pocas palabras un escrito. La Ilustración puede ser catalogada como hija del arte que nace para contar historias, relatar y volver extraordinarias situaciones cotidianas. Ella habla su propio lenguaje valiéndose de las técnicas gráficas. Sin embargo, para muchos, esta pierde valor por su carácter comercial y popular.

Los ilustradores son artistas que favorecen el entendimiento de los conceptos, mensajes y textos a través de sus representaciones. De esta manera personalmente dibujar adquiere mayor valor con la Ilustración, ya que trasciende la parte formal o literal para darle más capas de significación a la imagen; valerse de lo poético, lo simbólico para transformar el dibujo en un relato visual con el objetivo de contar nuestra propia historia.

Asimismo, hacemos un paralelo con la experiencia de la ilustradora Sarah van Dongen, la capacidad intrínseca de la ilustración para favorecer la sencillez en la ejecución, muy al estilo del arte Naif, permite crear personajes con diferentes características con el conocimiento de cómo se verán en la realidad, personajes que no son necesariamente proporcionados, formas infantilmente simplificadas pero con personalidades identificables a partir de unos pocos trazos. Así, nos retratamos como personajes de cuento, sencillos y que tienen la capacidad de expresar, transmitir emociones y contar historias.

A partir del oficio de la ilustración empezamos a investigar cómo narrar la vida cotidiana de una manera honesta, y consultando el proceso de trabajo y creación de varios ilustradores nos hemos llenado de referencias para nuestros dibujos. Queremos compartir algunos trabajos para dejar



Bitácora de Intimidad

Comenzamos a narrar nuestra propia historia a partir de ilustraciones en un registro que llamaremos bitácora de intimidad. Son representaciones asociadas a una pregunta o reflexión con la cual se complementa el mensaje de su significado. A diferencia de un diario que narra el acontecer cotidiano con una cierta secuencialidad y continuidad, nuestras bitácora son relatos que recrean momentos acontecidos en la cotidianidad y que se quieren guardar para seguir recordándoles, que no se preocupan por dar cuenta de una secuencia cronológica de momentos, sino que más bien se enfocan en los significados. Presente, pasado y futuro se encuentran en un solo lugar mental, tal como ocurre en el mundo íntimo, conformando un paisaje lleno de significados emocionales muchas veces contradictorios.

Las imágenes a continuación cada una por separado no tienen un nombre en particular, están contenidas en la bitácora de intimidad acompañadas de un pensamiento.

*Estos son los personajes principales de mi vida,
dos ángeles que me acompañan en este camino.
Nada más placentero que quitarse los zapatos
y dormir una siesta en medio día.*



¿Qué pasa si yo aparezco en el paisaje?

Aquí estoy ocupando un lugar,
a su vez estoy creando
mi propio paisaje

El árbol, la silla, la casa
el gato y yo
Somos un objeto
del paisaje.





Hay un orden en nuestros Objetos.
El lugar que ocupan en el espacio
no es arbitrario.
Se ordenan por tamaño, color,
textura de las hojas.
Debajo de la silla están
las plantas de sombra.

Aquí hay un objeto inventado,
Solo para componer este paisaje,
es lo divertido de dibujar
un retrato

Las medias y la ropa de las perritas
se están secando mejor en la ventana,
el viento no se las ha llevado,
desde este instante es su mejor lugar

Cuando pienso mis ilustraciones
mi intención es plasmar
las cosas del día a día
bonitas y estupidas de
hacer, ver y recordar.

Ir a la cama,
desayunar con tu persona favorita,
tomar una ducha de agua caliente
No mucha gente tiene tiempo
para ver lo increíble de esto
¡ Estamos tan ocupados !.

La historia aquí
tiene que ver con la
contemplación de la
cotidianidad pero
tiene que ver más
con vivir en el presente.

Grandes momentos en la vida
no tienen que ver con celebrar
un final de año o las vacaciones,
tienen que ver con disfrutar lo que se hace,
el desayuno de hoy,
la ducha de hoy,
asomarse al balcón,
mirar por la ventana,
acariciar el gato.



Realmente me gusta la cotidianidad.
La mayoría de nuestras vidas
son bastante mundanas
así que me gusta dibujar
esos momentos llamativos y coloridos,
tal vez para que otras personas
se sientan identificadas y
encuentren un momento
de Intimidad agradable

El presente del día a día
es difícil de capturar,
como es el instante
en que la Niña
se asustó cuando la
tomé por sorpresa
mirando por fuera
de la ventana.





Aquí estoy en un día cualquiera,
estoy comenzando mi bitágora de la vereda.
Será diferente a los viajes,
aquí estarán nuestras perritas,
las gatas, los conejos junto con
el entorno de nuestra casa y
el paisaje de la vereda.

Me retrato con la mesita
de madera reciclada que
hice en la clase de maderas.
Merlín nuestro único gato
y la energía masculina de la casa,
me acompaña.

Las plantas que compramos
para llenar tanto espacio en la sala,
las paredes las pintamos de verde
esmeralda y verde menta.
Nuestra sala se convirtió en un
"Jardín Interior"

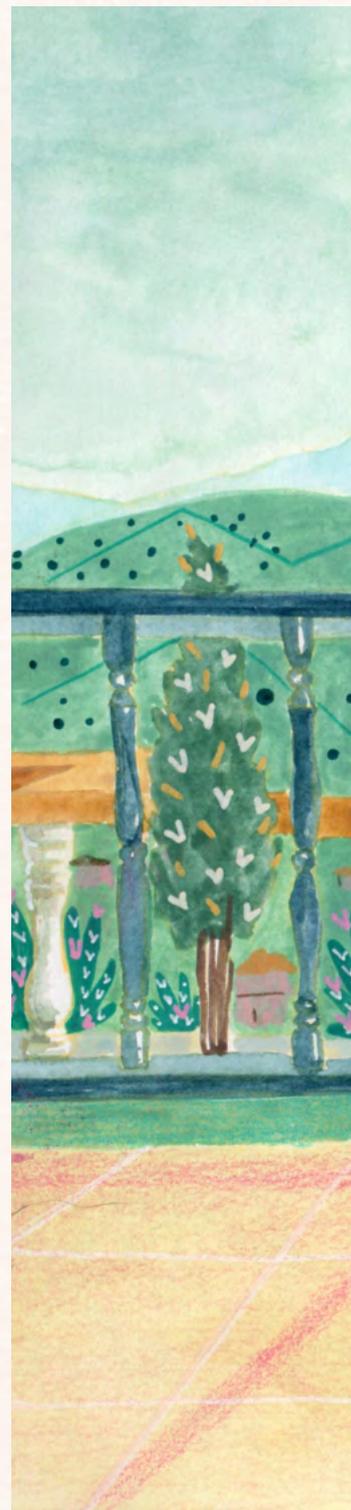
Lo extracotidiano

Un día al despertarnos
salimos al Jardín
e increíblemente
¡había un caballo!

Para una ciudadana es
un sueño hecho realidad
La visita de Esmeralda
duró casi dos días
para nuestra felicidad,
hasta que se comió
todo el pasto que pudo.

Nuestras vecinitas,
dos niñas pequeñas
entraron para la contemplación
de Esmeralda
Compartimos un momento
tierno y fue la oportunidad
para conocernos.

La visita de Esmeralda
fue un momento extraordinario
e inoludable
Se siente como magia
cuando sucede algo así
¡tan inesperado!





@sunbem_

La Intimidad al Exterior

Cuando hablamos de intimidad no nos referimos al individuo estático encerrado en sí mismo. La intimidad, el lugar del paisaje interior, se encuentra en constante interacción con los otros espacios del sistema paisajístico. Se nutre del territorio, la casa y los objetos, al tiempo que va reestructurando el paisaje de forma dinámica. Vivir para nosotras significa mantener la interacción entre los mundos internos y externos. Ello implica tener la capacidad de volcar el interior en el exterior. Acerca de esto Silva (2015) plantea:

El espacio de la intimidad es el espacio de las sensaciones y de las emociones, podrá ser el espacio de roce entre el interior sentido e imaginado y el exterior. El espacio donde interior y exterior confluyen, se tocan, se interceptan. Podrá ser el espacio donde cada uno proyecta su interior, como también podrá ser el espacio que proyecta en el interior de cada uno las más diversas huellas, sensaciones o emociones. (p. 319)

La intimidad al exterior significa la exposición para revitalizar el espacio interior con nuevas imágenes, experiencias y sensaciones. Para nosotras ha sido posible llevar nuestra intimidad al exterior desde diferentes lugares que no recaen en el espacio personal de la casa, y ello ha sido posible, a su vez, gracias a los viajes, al paisaje como lugar de encuentro y al arte. Y en ese proceso, el territorio adquiere nuevas formas, colores y apariencias. Para la muestra, el siguiente ejemplo: el contexto del cuadro *La despedida de Lola*, era la realización de una caminata en el bosque con nuestras perritas. En medio del paseo, nuestra perrita Lola tuvo un colapso debido a su avanzada edad. En ese momento pensamos que estaba teniendo un infarto e iba a fallecer allí mismo, y en medio del llanto, nos despedimos de ella y quisimos entregarla a la naturaleza. Pero, una hermosa sorpresa nos llevamos cuando al darle agua, Lola revivió. Aún así, dadas las circunstancias, el lugar donde nos encontrábamos y nuestras emociones, decidimos atesorar este momento como su despedida.



2021
La despedida de Lola
[Pintura Acrilica 80X100 cm]
Medellín

scribam

Vamos rumbo a conocer los flamencos
en la Guajira.
Hace mucho calor,
la luz es deslumbrante,
las perritas van cansadas,
Y a pesar de eso estamos muy contentas,
viviendo una aventura familiar!

Lola tiene una herida en la cabeza
fue una pelea con un perro vagabundo,
en la playa justo apenas conociendo
el mar!

Nuestras libretas de viaje son
expediciones para conocernos
a nosotras, el paisaje la excusa
y la provocación.

La naturaleza nos recibe
acogedoramente para nuestro
encuentro.





Cuando vamos en el carro de viaje
nos motiva el espacio a pensar en la vida,
en lo que vale la pena.

Sentir el movimiento, el viento,
la cercanía de todas al interior,
mirar por la ventana el paisaje,
todo se mueve,
cambia de color, de olor,
Cada segundo algo nuevo para ver

Dormir, comer mecatos,
tomar tinto con galletas Ritz,
darle agua a las perritas,
esperar el proximo peaje.







Buscamos construir no sólo una intimidad al exterior, hacia al territorio, sino también una intimidad compartida entre ambas, en la que cada una aporta una visión diferente de lo mismo. Y ello se debe a que la intimidad no es totalmente exclusiva, sino que es el resultado de la conjunción de distintas miradas que reparan sobre un mismo objeto.

Obedeciendo a estos principios hemos recorrido varios territorios cargando el sistema con nosotras, como el caracol que lleva su casa a todas partes, y en cada viaje, nuevas transformaciones han tenido lugar en él a todos los niveles. Hemos construido toda clase de imágenes, no sólo dejando entrar la luz, sino que también hemos interpuesto un prisma que deforma y da forma a esas imágenes. Creemos que no es posible separar los componentes del sistema paisajístico y que la separación entre lo interno y lo externo existe pero es totalmente permeable en ambas direcciones.





Capítulo 3



Paisaje de Vereda



El Valle del río Aburrá se extiende de sur a norte a lo largo de 60 kilómetros, entre los municipios de Caldas y La Estrella en el sur y Barbosa al norte, en el departamento de Antioquia. En el extremo occidental del Valle, como parte integrante del municipio de Medellín, se ubica el corregimiento de San Cristóbal, en cuyo territorio encontramos la vereda Travesías. En este lugar hemos vivido los últimos cinco años, transformando nuestra visión del mundo hasta el punto en el cual hemos construido una sensación de armonía y equilibrio inextricablemente ligado a lo rural.

¿Cómo ha cambiado nuestra vida? Ciertamente, vivir en un entorno rural tiene algunas particularidades. Después de todo este tiempo podemos afirmar que nuestra calidad de vida se ha visto incrementada, aunque sea por el sólo hecho de estar en constante contacto con la naturaleza. Sin embargo, el estar más alejadas de las dinámicas urbanas nos ha impuesto la adopción de rutinas estrictas para poder minimizar la dependencia del comercio, todo lo cual ha transformado nuestros patrones de consumo y la propia percepción de nuestras necesidades. No obstante, todo ello ha significado un cambio profundo en nuestra manera de ver la vida, haciéndonos descubrir el valor de las cosas más sencillas y permitiéndonos estar más en contacto con nuestro propio ser.





@Svribem_

Toda esta transformación que se ha producido en nuestras vidas ha creado en nosotras una atracción por estos espacios, una especie de topofilia por los lugares con naturaleza. Tal concepto nos permite comprender la importancia del lazo que puede existir entre el ser humano y el entorno material. En palabras de Yi Fu Tuan (2007):

La reacción al entorno puede ser principalmente estética y puede variar desde el placer fugaz que uno obtiene de un panorama a la sensación igualmente fugaz, pero mucho más intensa, de la belleza que se revela de improviso. La respuesta puede ser táctil: el deleite de sentir el aire, el agua o la tierra. Más permanente –pero menos fácil de expresar el sentir que uno tiene hacia un lugar porque es nuestro hogar, el asiento de nuestras memorias o el sitio donde nos ganamos la vida. La topofilia no es la más fuerte de las emociones humanas. Cuando llega a serlo, podemos estar seguros de que el lugar o el entorno se han transformado en portadores de acontecimientos de gran carga emocional, o que se perciben como un símbolo. (Yi, 2007).





De esta manera nos interesa reivindicar el ejercicio de la contemplación de nuestro entorno, ya que el paisaje sólo existe realmente si existe la contemplación, y contemplar es ver el alma de las cosas, incluso si se trata del vacío (Argullol, 1999). Una contemplación, si se quiere ritualizada a partir del dibujo, para traer a la luz la fuerza de lo simbólico. Buscamos mostrar, mediante la representación paisajística, que es posible incorporar el entorno al individuo, creando una narrativa cargada de simbolismo.

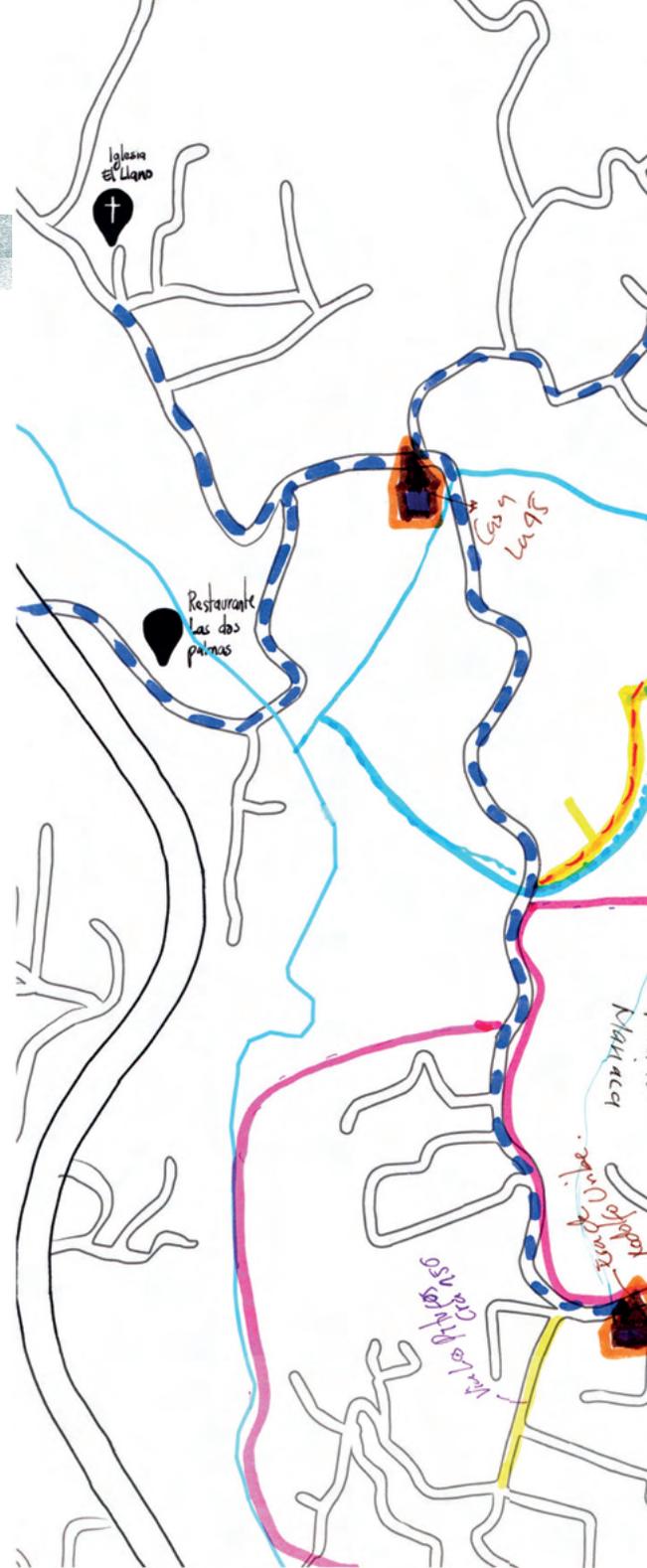


Es en medio de este contexto en el que hemos tomado conciencia de lo que significa pasar del espacio íntimo y personal hacia el espacio del encuentro con el otro y lo natural, ya que habitar este espacio rural trae consigo una serie de rutinas. Diariamente se repiten algunas actividades, muchas de ellas van marcando nuestro caminar y nos integran al paisaje de una manera sutil, como una amalgama. Es como si nos volviéramos parte del entorno y por esta razón nuestros dibujos buscan reflejar esa conexión con la naturaleza. Bosques, animales, tierra, verde, valles, luces a lo lejos, cultivos, grandes montañas y hasta la niebla de la mañana, se vuelven nuestra inspiración.



Cartografía Memoria Colectiva de la Vereda

Desde las inquietudes que surgen en el espacio común nos hemos querido relacionar con algunos vecinos de la vereda haciendo un ejercicio cartográfico, centrado en reconstruir la evolución de un entorno hacia el cual sentimos un profundo agradecimiento. Recorrer los caminos de la vereda, hablar con sus habitantes, y dibujar su paisaje, nos lleva a construir un mapa a través del cual los mismos habitantes nos cuentan cómo ha evolucionado el territorio de la vereda, en ocupación, vías de comunicación y de las formas de relacionarse entre ellos, partiendo de una perspectiva de memoria que nos permite entender aspectos como las relaciones de parentesco que constituyen la vida de la vereda, las historias de los diferentes referentes espaciales.



Para este ejercicio de mapeo, se trabajó desde una localización esquemática, con puntos de referencia muy específicos. En medio de conversaciones, historias y café, Don Eduard y Alirio fueron pintando cada casa de acuerdo a su antigüedad, trazaron con colores, señalaron los caminos de herradura, las quebradas, el bosque y las casas que ellos denominan de toda la vida, como si vinieran con el lugar. Con su acento montañoso contaban historias, recordaban apellidos y decían “esta es de más de 100 años... esta es de bahareque, acá jugábamos”.

Con esta cartografía resolvemos nuestras preguntas acerca del crecimiento poblacional y de nuevas edificaciones pero lo más importante podemos dejar testimonio para las futuras generaciones de cómo es y cómo ha sido la vida de las gentes de la vereda.





Relatos Visuales, Memorias del Paisaje en Vereda

Se podría asumir que la palabra paisaje ha estado conectada al arte desde sus primeras manifestaciones, pues ha sido un motivo pictórico que comunica la forma en que percibimos el lugar que habitamos. Pintar el paisaje rural, representar y participar de la construcción de su imagen, es una realidad que ha formado parte consustancial de la historia del ser humano, como autoafirmación de quienes experimentan placer por estar cerca de la Naturaleza; también opera como un retrato íntimo y sensible de cómo nos percibimos y cómo entendemos lo que nos rodea. En ese sentido, el paisaje no sólo ha tenido un carácter visualmente dominante en el arte, al igual que su connotación rural; sino que el artista, como intérprete de dicha realidad, propone una intensidad en lo observado capaz de construir una narrativa concreta, subjetiva, pero a la vez universal.

Dicha subjetividad da sentido a la mirada artística del paisaje, la cual existe como representación, no como imitación, y por tal motivo, en esa mirada concurren incontables factores que dan lugar a una obra particular. Gómez (2017) propone que:



Podría entenderse que el paisaje es cada lugar físico definido por los sucesos y condicionamientos de una naturaleza preexistente; no obstante, su encuentro, definición, limitación y descripción dependen enteramente de la mirada y la racionalización humana. Las imágenes que han producido los artistas son las que nos han enseñado la configuración visual del paisaje mediado por la línea de horizonte, los planos de profundidad y la interacción de elementos de la naturaleza, así como también sus posibles atribuciones metafóricas mediante impresiones y sensaciones de inmensidad, espectacularidad, emotividad, familiaridad y extrañeza, y la codificación simbólica de los elementos u objetos que lo ocupan. (Presentación, párrafo 1).



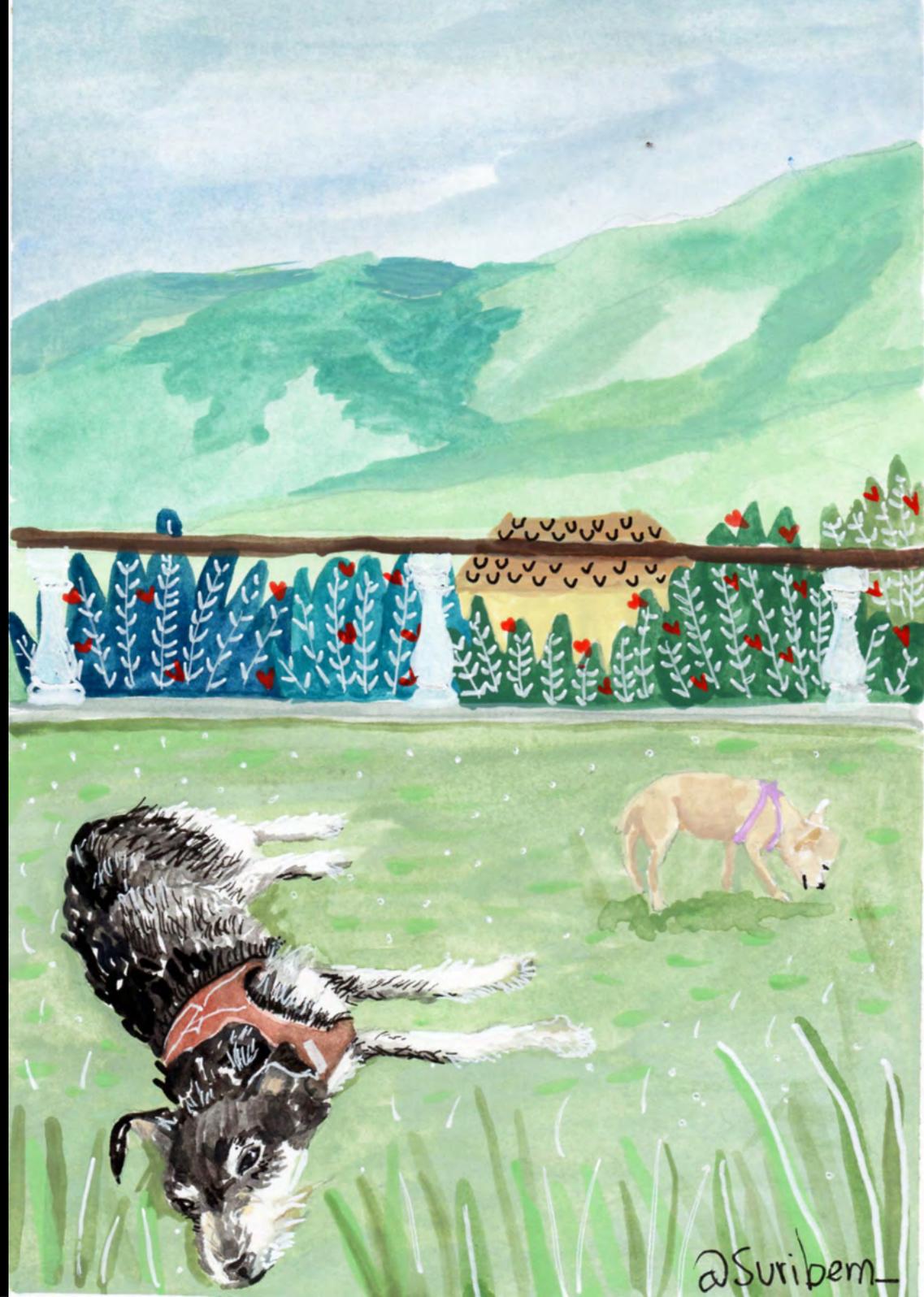


@Sun.bem









@Suribem



@suribem_



@Suribem





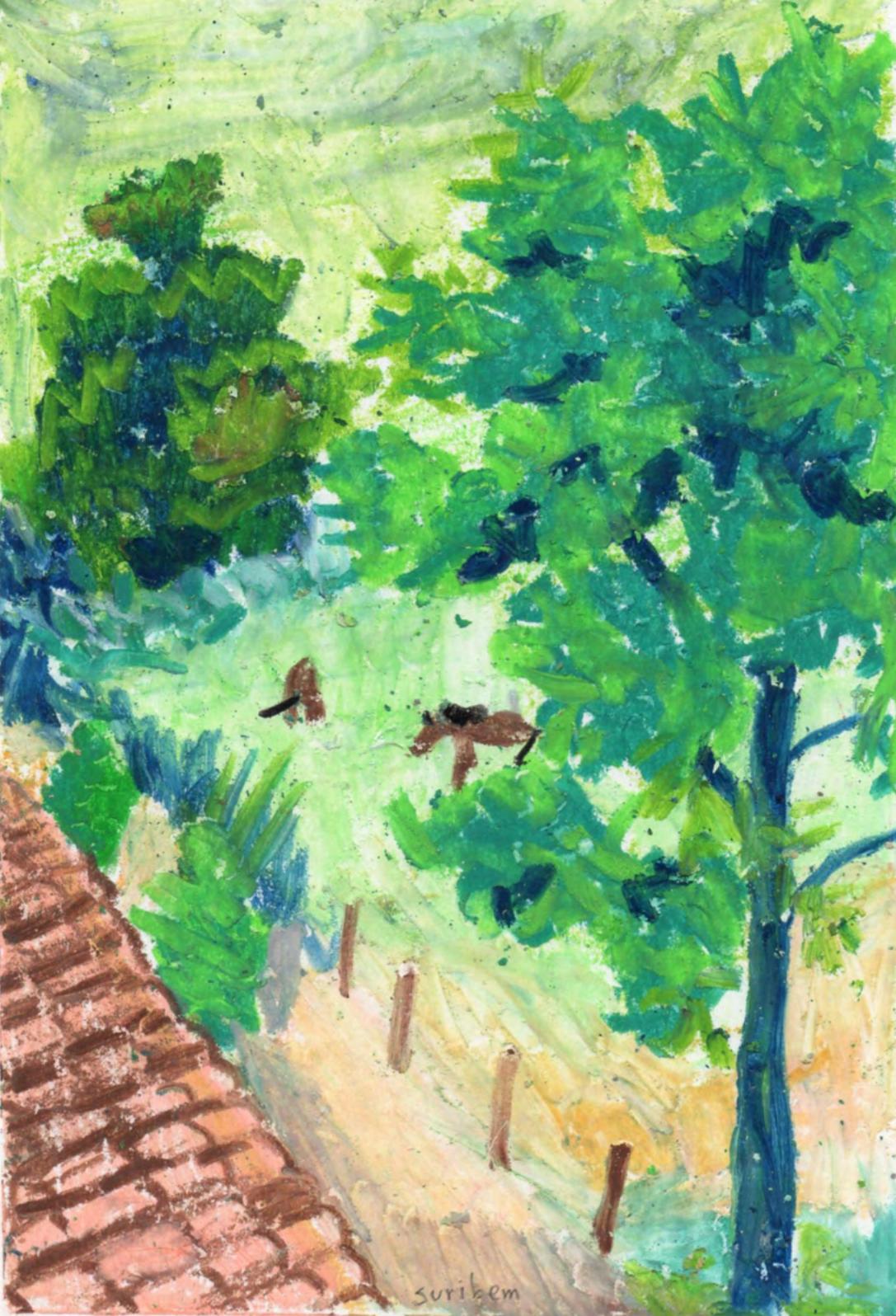




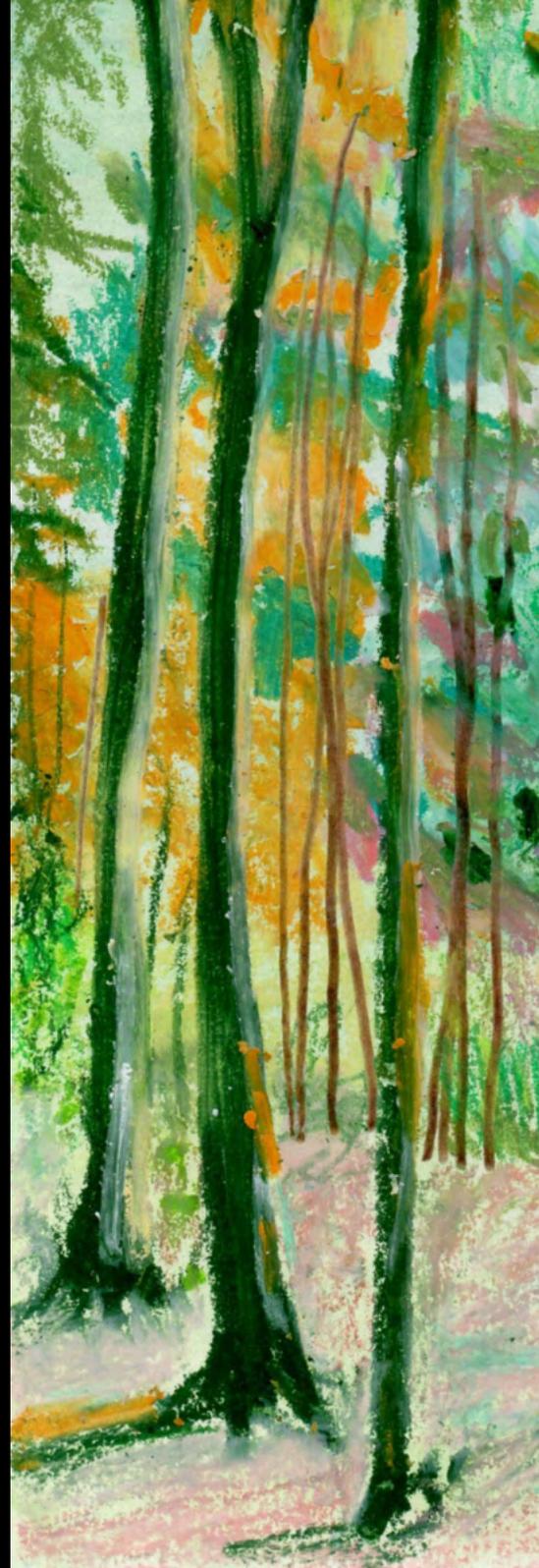
Asimismo, la mirada particular del autor es un nodo en el que confluye toda una historia previa que da lugar a múltiples influencias que matizan esa mirada. Por lo tanto, el paisaje como tal no existe previamente a la mirada del sujeto, sino que es construido a partir de una realidad de la que éste se apropia.

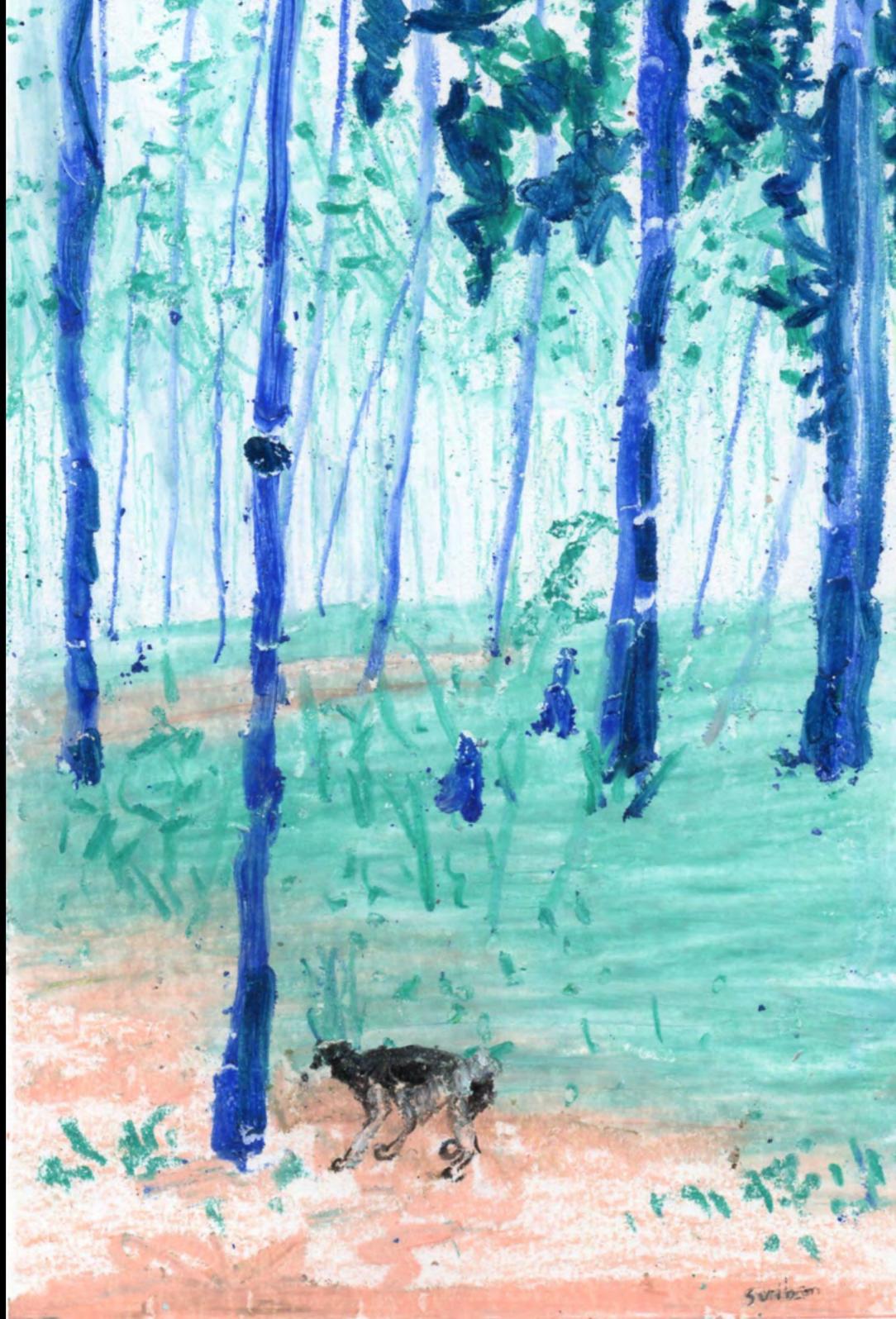
Lozano (2017) en su texto *Naturaleza, paisajes, territorios Una reflexión sobre el paisaje en el arte colombiano reciente*, cita a Roger diciendo:

La naturaleza es una función de la cultura, pues es intervenida de continuo por medio de un accionar estético/cultural que denomina *artealización*. Y yendo más allá, el mismo Roger nos dice que “sería pues difícil decir o afirmar que existe “naturaleza” como algo foráneo al paisaje y, con este, a la acción humana. Por el contrario, su enunciación misma proviene de una práctica discursiva y una fábula fundacional que la construye y le da sentido. (Roger, 2007, como se citó en Lozano, 2017).



suribem





La narrativa a través de imágenes es posible entonces, en tanto existe previamente un proceso de compenetración del sujeto con su entorno, un proceso de construcción de sentido. Es así como en este apartado a través del dibujo y la pintura buscamos plasmar un acercamiento a nuestra cotidianidad, con la reflexión de habitar en la proximidad con lo natural, describir la interacción con el campo, contemplar un ambiente rural, evocar los recuerdos cotidianos y las rutinas del pasado. Dejamos la evidencia de la vivencia cotidiana del entorno más próximo que hemos habitado en diferentes casas de la vereda, incluyendo la convivencia con los animales que hemos traído para formar parte de nuestra familia, todo con el fin de expandir el paisaje y seguir accediendo elementos que nos permitan ampliar los límites de nuestra conciencia.







Capítulo 4

Recorrer el Paisaje





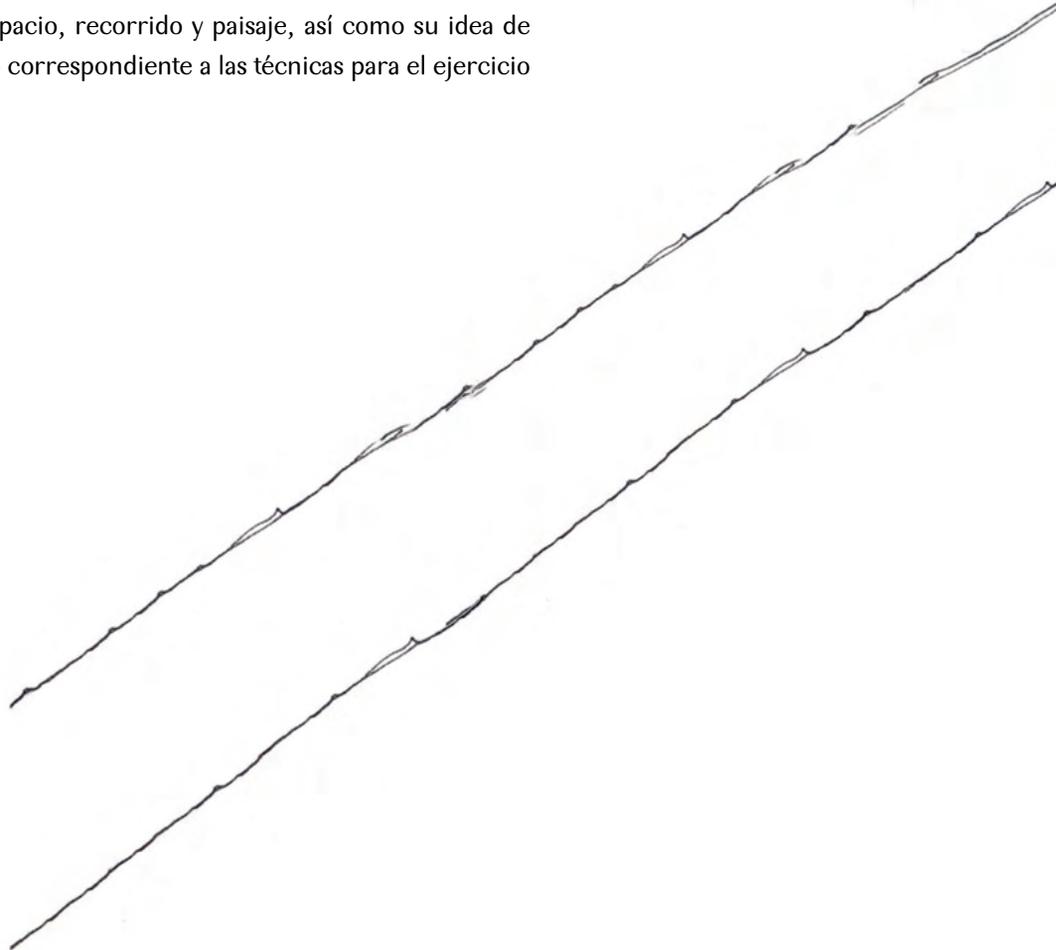


El individuo es el eje del sistema paisajístico. Es el elemento que atraviesa y cohesiona todos los espacios, desde lo interno hasta lo externo, desde el mundo íntimo hasta el territorio. El sistema paisajístico se mueve al vaivén de un proceso constante de resignificación, en el que lo interno informa lo externo, le da sentido, pero al mismo tiempo, lo externo le da contenido al mundo íntimo en todos los niveles de proximidad. Esta dualidad complementaria entre lo interno y lo externo, esta dialéctica constante entre intimidad y territorio es la fuente de donde surge nuestra propuesta artística. En este capítulo haremos énfasis en el territorio visto no como trasfondo, sino como un protagonista de nuestra historia, que está vivo y nos habla a través de objetos, imágenes y sensaciones.

Recorrer el territorio no es sólo el ejercicio de trasladarse de un lugar a otro. Para nosotras el viaje mismo es un objeto que vive a través de diferentes formas de representación. Mediante la fotografía, narramos el paisaje como una crónica de imágenes para la cual lo esencial es lo que logramos capturar, cómo volvemos permanente lo efímero. La experiencia vivida la hacemos vívida a través de cartografías poéticas. Asimismo, los objetos encontrados entran en el conjunto como fragmentos de paisaje. De esta manera intentamos recrear el recorrido en diferentes dimensiones, articulando lo sensorial, lo emocional y lo racional.

Recorrer el territorio es la resignificación de nuestra experiencia personal en la práctica del andar, eso lo hemos aprendido en los viajes y recorridos que han marcado nuestra vida en los últimos años. Esta obra es la manera de retratar, recordar y plasmar lo que se puede entender como la exteriorización del paisaje a través de nuestra esencia y de nuestra vida. Recorrer el paisaje es observarnos a través de él. Explorar nuevos territorios y sumergirnos en ellos nos ha permitido cuestionar nuestros ideales y comprender nuevas realidades.

Registrar los recorridos desde una mirada poética, sensible y personal del territorio a través del empleo del dibujo, la cartografía poética y la crónica, da lugar a una propuesta creativa que integra tres conceptos: arte, territorio y paisaje. Como referente conceptual se aborda a la Historiadora de Arte Andrea Giunta y su concepción sobre espacio, recorrido y paisaje, así como su idea de experimentación del paisaje en lo correspondiente a las técnicas para el ejercicio de creación de obra.





Cosme, A. M. (1986), en su libro *Viaje a través de las arquitecturas*, reflexiona de manera poética sobre los recorridos y los viajes en relación con la arquitectura, afirmando que los viajes no son exteriores sino que nos conectan con el interior y llevan al fondo de nuestra alma:

El tren se pone en marcha lentamente, y empieza el viaje, con esa propiedad que tiene de multiplicar la vida que cabe en un tiempo, de acelerar las sensaciones y borrar los pasados, como un sueño en el que, sumergiéndote, abandonas tus rutinarios despropósitos diarios, y comienzas a interpretar papeles que, no por inconscientes, son menos ficticios. (p.11).



Experimentar el espacio es el producto que resulta del ejercicio de archivo con el recorrer, con el andar. Esta resignificación de la experiencia vivida en la práctica del andar y de recorrer abre caminos que nos permiten reflexionar sobre el paisaje producido a partir de los apuntes de viaje, no desde la técnica del dibujo en sí sino desde la reflexión que se puede hacer con ella, como producto resultante del recorrer trascendiendo la imagen. Experimentar con el paisaje implica construirlo a partir de lo observado, intentando comunicar mediante la imagen todo un cúmulo de sensaciones. Es una dualidad entre lo personal y la activación de un nuevo punto de vista, que permite hacer memoria de la cultura, reflejar los modos de vida y capturar los momentos y los lugares con sus alteraciones y sus arbitrariedades.



El presente capítulo se estructura a través de tres modos diferentes de significar el recorrido del territorio. Comenzando con *Fragmentos del Paisaje*, buscamos transmitir sensaciones suscitadas en nuestros recorridos a través de *lo encontrado*, como especie de reliquias de corta data que, en la medida en que les asignamos un componente anecdótico, su significado y simbolismo trascienden su envase material para bosquejar una serie de eventos desde la transmisión de sensaciones físicas. En este punto, se hace énfasis en el trasfondo sensorial de las experiencias. En *Cartografías poéticas*, tratamos de estructurar una iconografía desplegada de manera bidimensional a través del territorio, con el fin de crear una especie de guía de viaje encaminada a ofrecer una visión panorámica de las rutas que conforman nuestros viajes, pero en la cual los criterios que permiten agrupar las diferentes categorías de íconos obedecen a nuestras experiencias más significativas. Aquí se busca la construcción de una semiótica particular en la que los mensajes se transmiten a través de símbolos, más que de palabras o simples imágenes.

Por último, a través de *Paisaje Narrado* recurrimos a la palabra como vehículo de experiencias y sensaciones, intentando transmitir lo capturado en nuestros viajes como su aspecto más elaborado y complejo, buscando conectar lo emocional con lo racional. En últimas, en este capítulo nos proponemos ofrecer distintas formas de abordar un mismo referente, aventurándonos a generar la posibilidad de suscitar distintas lecturas en varios niveles comunicativos, describiendo los mensajes de forma sucesiva.







Fragmentos de Paisaje

Objetos Encontrados

El recorrido consciente del territorio implica reparar en objetos que se asocian a la estructura de significados que nos constituye. Es decir, podemos simplemente deambular desprevenidamente, o realizar una contemplación activa del exterior a medida que lo recorremos. Asumir una actitud consciente sobre lo que nos rodea conlleva el impulso de querer apropiarnos de las sensaciones que surgen asociadas a los fragmentos del paisaje que estamos construyendo. Así, los objetos saltan a la vista, y “entran en tu bolsillo”, pero la pregunta es ¿Quién escoge a quién?

Encontrar algo es una casualidad aparente, ya que realmente existen motivaciones desconocidas, inconscientes, que nos guían hacia ello. Esas motivaciones residen primero, necesariamente en el interior del individuo, forman parte de su paisaje interior, por lo tanto, los objetos encontrados ya estaban prefigurados antes de siquiera entrar en contacto con ellos. Esto hace que las historias que contamos con objetos sean metáforas. Y en sí mismas, todas las historias lo son, son metáforas de nosotros mismos. Y aquí radica el sentido de la palabra “expresión”.

Dentro de las diferentes formas de representar el territorio, entendidas estas formas como maneras de expresión mediante el territorio, construir una narración mediante fragmentos de paisaje implica explorar dimensiones sensoriales que normalmente escapan a formas narrativas más tradicionales, pero más monótonas. Los objetos cargan magnitudes concretas: peso, color, olor, sabor, etc., las cuales entran a ampliar la experiencia contemplativa.

Fragmentos del paisaje es una estructura taxonómica. Los objetos encontrados se agrupan en categorías en un orden jerárquico, bajo criterios libres.





Cartografías Poéticas

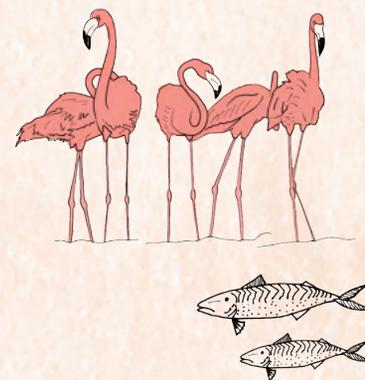
Representar cartografías de los recorridos a partir de experiencias es una posibilidad de expresión de lo que observamos, lo que vivimos o simplemente recordamos. Los mapas, a manera de diagramas, son apuntes del recorrido, se construyen a partir de íconos que evocan el lugar, los viajes y las personas.

Para la creación de este ejercicio, se conformó como un laboratorio de experimentación con recuerdos de los viajes más significativos a partir de la documentación detallada de algunos viajes por diferentes zonas de Colombia. De este proceso de recopilación y archivo, creamos íconos basados en las experiencias más significativas que dan lugar a la construcción de un mapa de geografías poéticas de los viajes.

La intención es, entonces, más que la contemplación del espacio, la experimentación del espacio, y en este caso particular, llevar el ejercicio a un nivel mayor de actividad imprimiéndole movimiento mediante el recorrido del territorio, para luego experimentar con el paisaje.

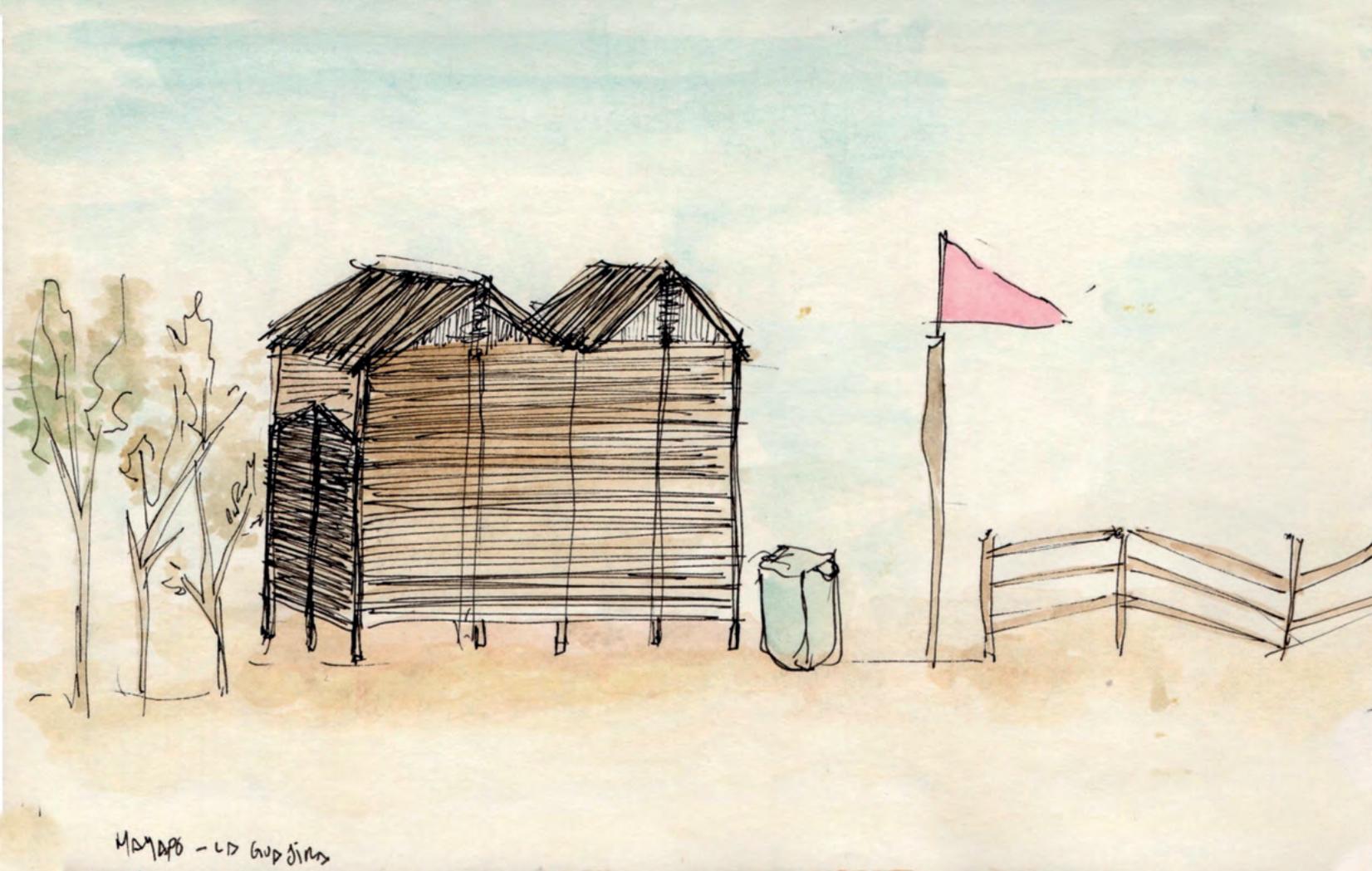
Al respecto, existen referencias previas que nos inspiran para este trabajo. Giunta (2014), en su libro *¿Cuándo empieza el arte contemporáneo?*, se relatan las experiencias de algunos artistas, como Francis Alÿs o Jorge Macchi, quienes realizaron experimentos de “observación exacerbada” en grandes ciudades como Buenos Aires o Ciudad de México recorriéndolas: “más allá de los itinerarios turísticos o de los más pragmáticos que determinan los usos de la ciudad” (p. 52). Las presentan a través de colecciones de objetos recogidos en sus calles para contar historias ocultas.

En esta propuesta se realiza un mapa de experiencias con los diversos elementos del archivo, los referentes objetivos de hechos pasados. Se presenta como un viaje temporal, pero con ojos de hoy, brindando de paso la posibilidad para que otros agentes externos vivieran análogamente esta experiencia pasada mediante cartografías que dan cuenta del paisaje entre individuos.



Nos interesa abordar el concepto de espacio en su dimensión estética. Se trata de identificarlo, en su amplia riqueza geográfica, social y cultural, como el límite real del potencial del espíritu humano, como el factor que permite al individuo trascender mediante la expansión del alcance de sus sentidos, para enriquecer su mundo interior, ya que, como lo afirma Mallent (2012):

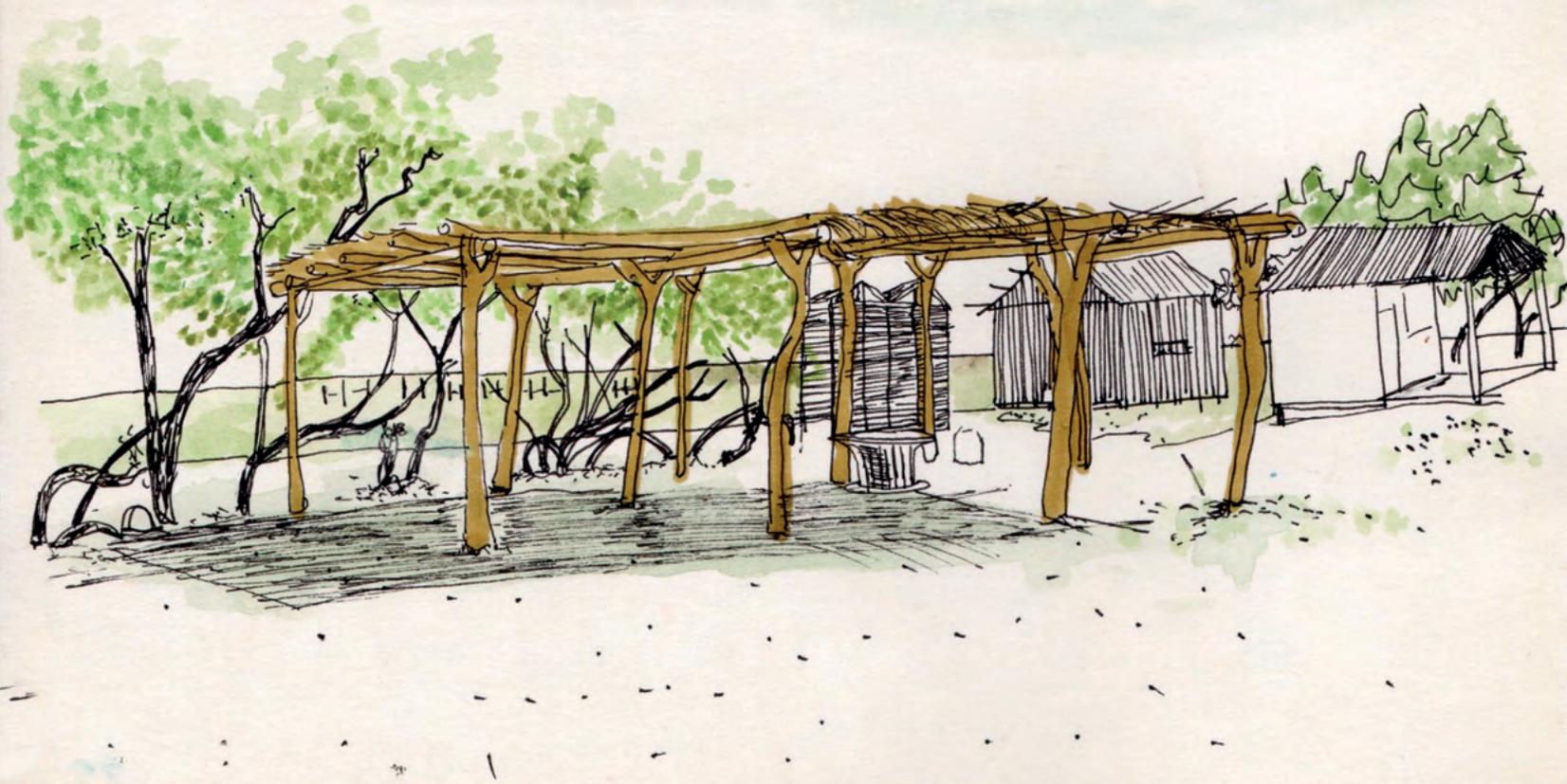
Los primeros en tomar conciencia del territorio como objeto de contemplación estética son los poetas y pintores, capaces de otorgar otro significado al espacio que se extiende ante sus ojos y redefinirlo en virtud de lo sentido y experimentado en él. (p. 142).



MAYABO - CD GUDJINS

Como producto de la contemplación estética del territorio y su representación, convertimos nuestro entorno en un paisaje, que como tal es un concepto que originalmente aludía a un aspecto netamente geográfico, pero que en la actualidad ha trascendido para convertirse en una construcción cultural, tal como lo plantea Mallent (2012):

El paisaje no es lo que está ante nosotros, a nuestro alrededor, es un concepto inventado, una construcción cultural relativamente moderna. Es evidente que el paisaje ha existido siempre, pero nunca, hasta épocas relativamente cercanas, fue considerado algo más que un terreno, lugar o espacio con valor político o económico. (p. 142).



Siguiendo a Carreri (2002), el recorrido es el eje central de nuestro trabajo, el cual es entendido como el “relato del espacio atravesado” (p. 19), que en nuestro caso particular nos ha llevado en varias ocasiones por algunos de los más recónditos territorios de nuestro país, tales como Mayapo, el Pilón de Azúcar y el Cabo de la Vela todos en el departamento de la Guajira.

De aquí en adelante, con referencia en el trabajo de Ault (2015) sobre la recopilación de la obra del célebre Group Material de Nueva York, reunimos en un archivo diversas producciones que hemos creado durante estos viajes, realizado en el espacio de los últimos años, y con base en este trabajo confeccionamos una cartografía multidimensional. Representamos nuestro mapa de sensaciones, desplegadas en el territorio con sus circunstancias particulares. Esto debido a que consideramos que las cartografías, tal como lo dice Giunta (2014):

Vuelven visibles diagramas de lectura, parámetros de interpretación. Son formas de organizar el mundo, de visualizarlo desde distintas perspectivas. También permiten trazar sistemas de relaciones de conceptos. Formas de diagramar el sentido, de volver visibles relaciones de afectos, de formas, de imaginarios del mundo. Pueden tener un sentido subversivo cuando alteran los mapas tradicionales, cuando desjerarquizan las relaciones establecidas en términos de representaciones culturales. (p. 43).

Es esta desjerarquización lo que le da lugar a la cartografía como medio para contar relatos de viaje, permitiendo ubicar al lector en el espacio de una manera creativa y despreocupada por la estandarización tradicional de la representación espacial, haciendo del territorio parte integrante del relato.

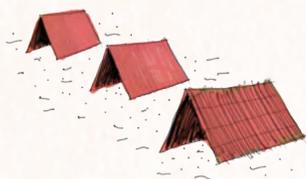
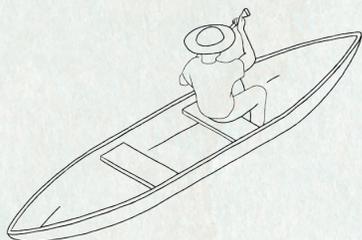
La Experiencia

En este ejercicio, el recorrido se cuenta a partir de iconos que representan imágenes relacionadas con las experiencias estéticas de nuestros viajes. Los íconos se agrupan por medio de categorías que narran las experiencias desde varias perspectivas en donde hemos puesto nuestra mirada. Son seis categorías: Identidad cultural, Encuentros, paisajes y personas, Paisajes y Especies, Paradas y Recuerdos, Infortunios y Adversidades e Historias con animales.



Identidad Cultural.

En la medida en que la exposición a la cultura va constituyendo al sujeto como ente activo que ayuda a construir el tejido social, se pone de manifiesto que las capacidades de las personas para adaptarse a la deriva de los acontecimientos dependen de su capacidad para interactuar con su realidad física y social. Por lo tanto, si el proceso de contacto cultural se ve potenciado por la interacción con diversas culturas y el ejercicio de realizar un registro de las diferentes impresiones que se producen en dicho proceso, se generan transformaciones en las formas que el individuo ha construido para interpretar su realidad. Tales modificaciones hacen que la persona trascienda sus propias limitaciones culturales y amplíe su capacidad para transformar el mundo.





Encuentros con el paisaje y personas.

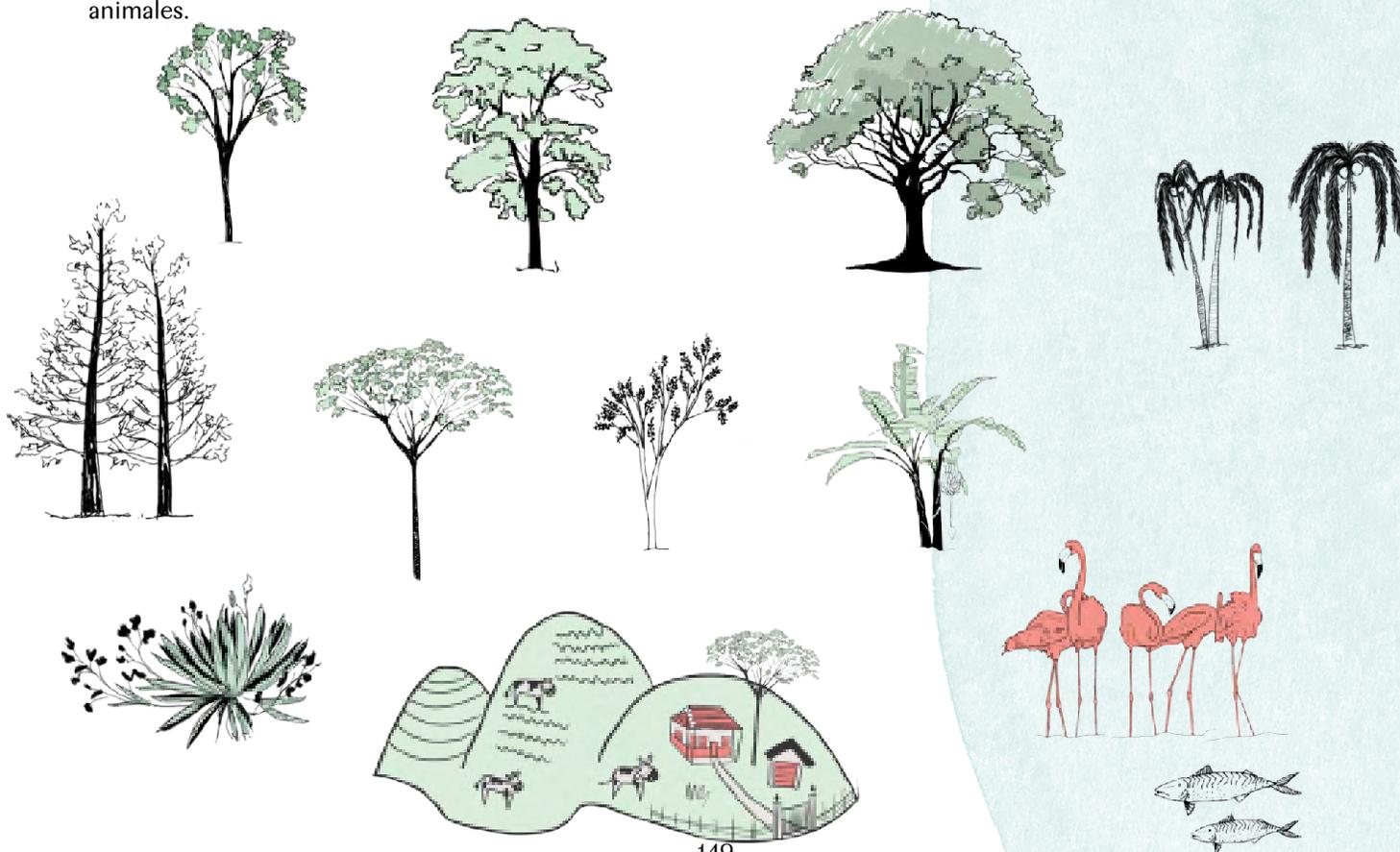
Surge con la movilidad y el cambio de lugar geográfico. Abre la posibilidad a los sentidos para acceder a una multitud de impresiones sensoriales. Nuevas formas y colores surgen a cada paso. En las diversas concentraciones de población contactadas se pueden percibir toda clase de sabores y olores, provenientes del ambiente y de la diversidad gastronómica. Cada momento de un viaje es una oportunidad para descubrir algo diferente.

La interacción con personas de diferentes lugares desencadena procesos analíticos que llegan a cuestionar las propias ideas sobre la vida ideal. Es necesario salir de la propia zona de comodidad y provocar sismos internos que nos transformen y enriquezcan nuestra capacidad no sólo de percepción, sino también de análisis.



Especies y ecosistemas.

Existen múltiples formas de relacionamiento con el entorno, por esta razón se hace necesario explorar los diversos aspectos que conforman dinámicamente la realidad, trascendiendo y complementando las formas de comunicación verbal mediante el registro visual del paisaje. Esta categoría llamada *Especies y ecosistemas* es el resultado de un ejercicio de proyección y expansión del paisaje, buscando hacer contacto con todas aquellas fuentes naturales y de impacto sensorial que surgen constantemente a nuestro alrededor. Cada vez que recorremos diferentes territorios contemplamos la transición entre un ecosistema y otro, la vegetación con sus diversos colores y formas, las especies de animales.



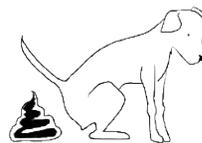
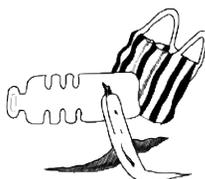
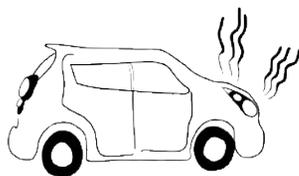
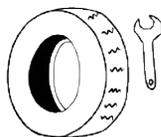
Paradas y recuerdos.

Representa momentos cotidianos en los viajes. Responde a lo que nos llama la atención de los lugares, puntos de referencia o de encuentro, hospedajes y paradas obligadas que hacen parte del recorrido. Es una categoría más íntima y personal del territorio.



Adversidades e infortunios y las historias con animales.

Durante los recorridos siempre aparecen situaciones que no están planeadas. Aquí se agrupan íconos que tienen que ver con experiencias de riesgo, angustia, tristeza o peligro en los cuales la percepción inmediata del paisaje se ve afectada. También marcamos los momentos que nos dejamos conmovir por la precariedad y el abandono de los animales recolectando diferentes anécdotas con ellos donde nos ha tocado relacionarnos hasta el punto de llegar a ser parte de nuestra familia.



Costa Caribe

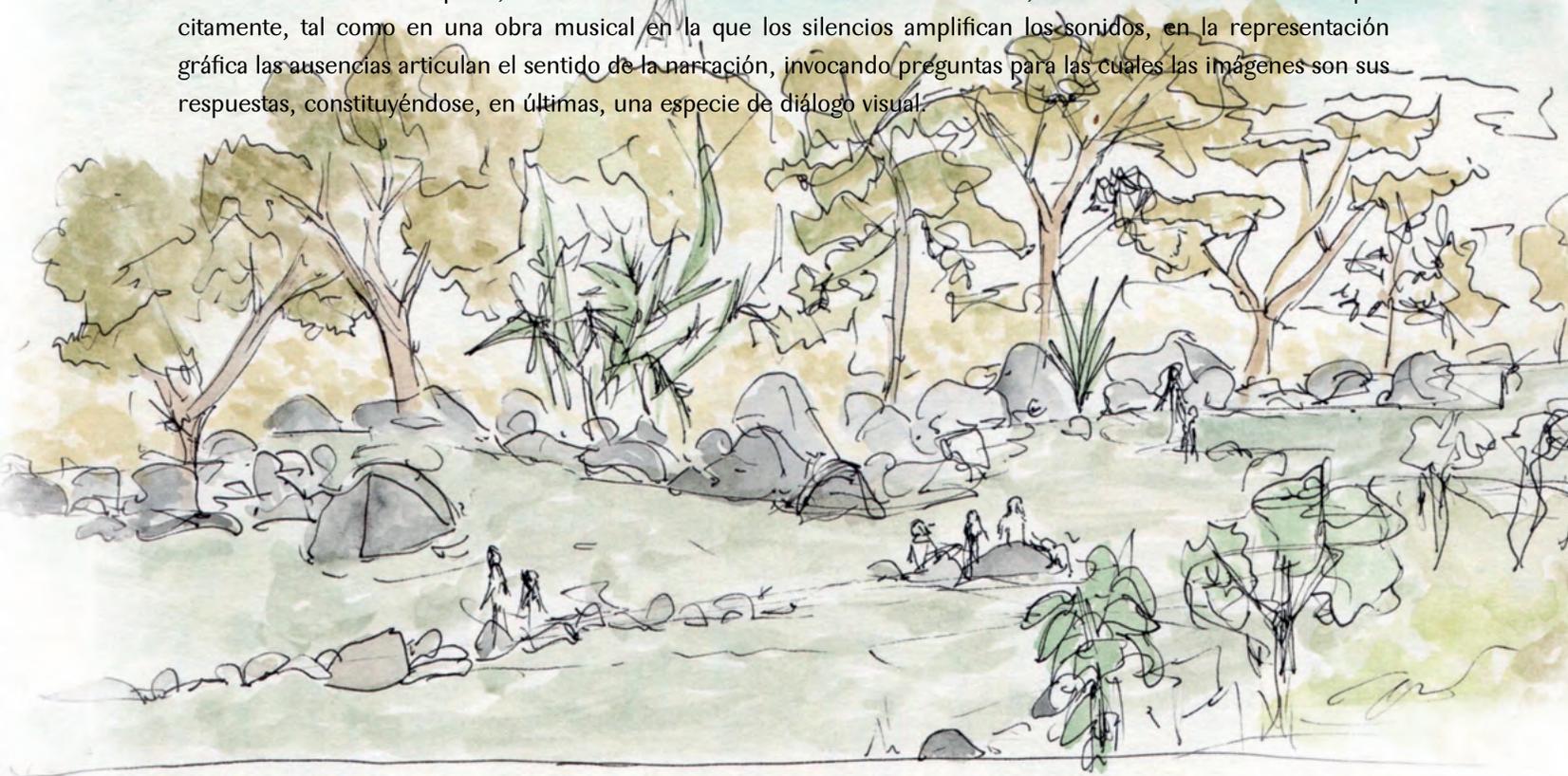
Colombia



Paisaje Narrado

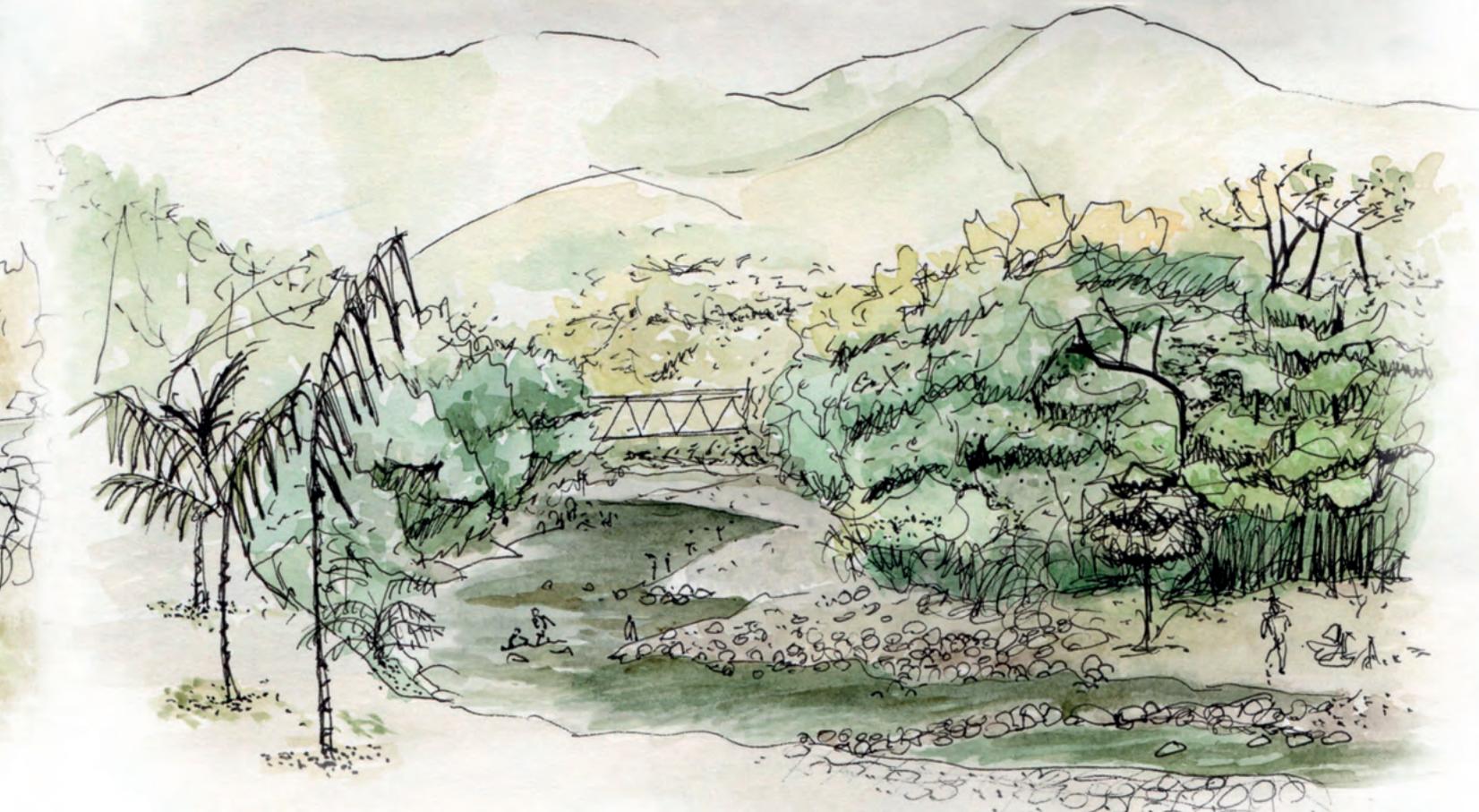
Narrar el paisaje tiene como finalidad complementar la narrativa visual con la integración de crónicas que se tejen a través de las experiencias de viaje, al estilo de Unamuno (2014) en su texto *Viajes y paisajes: antología de crónicas de viaje*, en donde el autor se vale del lenguaje poético para “pintar con palabras” sus vivencias. De esta manera, se pretende construir una representación poética en la que la parte formal descansa sobre una geografía inusual y el contenido se expresa a través de dos lenguajes complementarios (Fotografía y Crónica) buscando conformar un todo integral que comunique esas experiencias de forma multidimensional.

En nuestros viajes siempre nos ha guiado la actitud de narrar la experiencia del recorrido mediante palabras e imágenes. Los dibujos y las narraciones de los lugares, nos permiten representar la experiencia, pero no de manera plana y secuencial. La clave de lectura del recorrido no se constituye en una serie de marcadores externos, sino que se construye sobre la base de las alteraciones de nuestra intimidad compartida. Diferentes sensaciones y emociones marcan altibajos que sirven de filtros al momento de capturar una u otra imagen, respondiendo no a una dimensión temporal, sino a una dimensión emocional. Por lo mismo, no todo debe ser contado explícitamente, tal como en una obra musical en la que los silencios amplifican los sonidos, en la representación gráfica las ausencias articulan el sentido de la narración, invocando preguntas para las cuales las imágenes son sus respuestas, constituyéndose, en últimas, una especie de diálogo visual.



*Nada en ellas es blando.
No son éstas, por cierto,
las formas de una tierra
llana y amable.
Aquí hay breñas y riscos, no redondas
colinas. Su apariencia
hace saber la roca
de la entraña: osaturas,
declives mondos.
Ya los mismos nombres
con que hablamos de ellas
dicen lo que son: una sierra,
el boquerón, el cerro,
la cuchilla.*

Montañas -José Manuel Arango



Lo capturado: Crónicas de viajes e historias

La representación artística de la realidad tiene una finalidad no sólo estética, sino también comunicativa. A través de crónicas de viajes e historias buscamos transmitir las capturas que han quedado en nuestra memoria después de viajar. Relatar los viajes de esta manera es para nosotros contar lo que sentimos, nuestras ideas, nuestras emociones y, en general, una particular visión del mundo.





Viaje a Charco El Azul, Cisneros -Antioquia

Siendo la 1:00 pm, emprendimos nuestro primer viaje en moto, con la ilusión de conocer un lugar mágico para recorrerlo y dibujarlo. Así comienza nuestro andar. La comida para el viaje: un sánduche especial para nuestra primera salida juntas: pan francés, tomates secos, rúgula, aceitunas moradas, queso azul, mostaza y pepperoni.

Alrededor de las dos de la tarde, realizamos la primera parada en carretera. Nos sentamos en un lugar cualquiera al borde de la carretera y disfrutamos de una hermosa experiencia al compartir la comida mientras contemplamos el paisaje. Sentimos en ese momento una especial plenitud, difícil de transmitir. Al lado izquierdo, el río Porce, con un fuerte olor a contaminación, espumoso, café y muy agresivo (no nos importó). A la derecha, un terreno montañoso imponente, con unos verdes que se mezclan con el sol y se transmutan en tonalidades amarillas. El calor se va intensificando, las curvas de la carretera y el olor a panela se siente por instantes desde los trapiches que aparecen a lado y lado, venta de piña y frutas del trópico.

Llegamos a Cisneros finalizando la tarde, no teníamos un lugar donde quedarnos. Comenzamos a explorar lugares y encontramos una parada a la salida del pueblo con un hotel bastante particular, con techos inclinados y un parqueadero inmenso, muy característico de las paradas de camiones. Sin dudar lo nos quedamos allí con el fin de descansar y poder madrugar al día siguiente para dirigirnos al río.

Al amanecer, salimos hacia el río, y empezamos a subir la montaña por unos selváticos y estrechos senderos. La ruta comenzaba a ponerse difícil, pero encontramos un lindo lugar al pie del río. Estaba solo y muy tranquilo, la corriente era muy fuerte y pasaba en medio de unas rocas majestuosas.



CYRUS ANTONIA



Viaje a Las nubes, -Jericó, Antioquia

Ya conocíamos Jericó, su hermoso paisaje y sus colores. El suroeste nos parecía alucinante, inolvidable y majestuoso, era como encontrar lugares que describen perfectamente la cultura de Antioquia: Café, ríos, montañas, cultura de campo.

Con el fin de conocer y entender el entorno en términos visuales, realizamos una salida colectiva con los estudiantes y con algunos de nuestros familiares, con el fin de dibujar diferentes espacios del pueblo. Salimos de Medellín siendo las siete de la mañana de un sábado muy frío. Nos fuimos en dos carros. Al medio día, comenzamos a sentir con fuerza el hambre y el calor. El carro en el que iban los estudiantes comenzó a andar cada vez más lento, casi no avanzaba su motor víctima de un cruel recalentamiento, hasta que se detuvo por completo.

Ahora que lo pienso, desde el inicio del viaje todo parecía muy extraño, como si malos augurios pesaran sobre nuestra aventura. Pasaba la mañana y la llegada al pueblo se hizo difícil, pasó la tarde, hasta que por fin llegamos a Jericó. Ese resto de tarde y noche la reservamos para descansar y conocer el pueblo. Fuimos a las nubes, la montaña más grande de Jericó y un importante referente natural.

A la media noche de sábado mientras dormíamos, afuera una tempestad; tocan de repente y con fuerza la puerta de nuestra habitación. "Son los estudiantes", pensamos. Medio dormida, abrí la puerta, era la dueña del hotel. Tenía una cara impactante, pálida, asustada, y solo dijo "¡Hay que evacuar! Se vino una avalancha en el pueblo".

De pronto percibimos un olor a lodo muy fuerte, la lluvia arreciaba. Sentíamos la muerte encima, nadie sabía hacia dónde ir, no sabíamos dónde estaban los estudiantes. En medio de la oscuridad, totalmente desorientados, no sabíamos por dónde salir. Por el pueblo corría muchísimo lodo, bajaba de la montaña un torrente de agua y una mezcla de palos, tejas y piedras corría por la calle principal. En ese momento, decidimos tomar nuevamente los vehículos y emprender la evacuación. Saliendo del pueblo, llegamos a una estación de gasolina. Aún nos sentíamos perdidos, pero sentimos alivio al escuchar que ese era el lugar más seguro del pueblo, porque no hay montañas cerca.

El miedo fue la imagen que de este lugar quedó en nosotros. Gente caminando, perritos y gatos envueltos en fundas de almohadas. Después de esa terrible noche por fin amaneció. No hay agua, no hay gas, no hay salida. Colores terracotas empiezan a verse en nuestra ropa, en las llantas de los carros, en las fachadas, en todas las calles. Miramos hacia las nubes, la montaña estaba totalmente fragmentada, como si se fuera a venir encima. Pedíamos al cielo que no lloviera más, que saliera el sol.

Así pasaron los dos días más largos de nuestras vidas, con este paisaje absurdo, inusual, contemplando esta agresiva montaña que ya no era verde sino café, pensando que este hermoso lugar se había convertido en un mal recuerdo. Esta experiencia había transformado totalmente el concepto estético implícito en el lugar. La belleza, la magia y la poesía no pudieron ser dibujadas, pero quedó un boceto que Susana hizo ya estando a salvo en un balcón de un hotel a las afueras del pueblo.



Jerico' 4 Nov 019



Primer viaje al mar

Un día, a los pocos meses de conocernos Susana y yo, decidimos que era importante ir juntas al mar. Ninguna conocía Santa Marta, así que elegimos ese lugar. En moto, muy difícil, así que tocó en avión. Teníamos en la cabeza un viaje corto, económico y tranquilo.

Llegamos a las 10 de la noche a Santa Marta, con ganas de ir hacia el centro de la ciudad. Todas las historias de transacciones económicas comienzan con uno pidiendo rebaja, y si es en la costa, más. Por eso negociamos el valor del taxi y llegamos al centro a buscar un lugar donde quedarnos. En el centro de Santa Marta se forman paisajes increíbles, un montón de olores, luces muy cálidas, muchas personas caminando, hablando, compartiendo, comida típica en carritos, hermosas iglesias, mezclas de sonidos, fachadas adornadas con veraneras.

Este lugar resultó perfecto para practicar un importante ritual: el rebusque. Preguntar cuánto vale, si hacen rebaja y creer que siempre hay otro lugar más barato siempre está en nuestro pensamiento, o por lo menos hasta que el cuerpo aguante. Ese día, y con la idea de pasar una sola noche, encontramos un hotelito de color anaranjado, sencillo, muy particular, y solo con ventilador, sin aire acondicionado. Al otro día madrugamos a caminar por el centro, fuimos a buscar el desayuno para luego ir a conocer la playa.

El mar se conecta con nosotras de una manera hermosa, cada mar tiene un color diferente, una textura diferente, un espíritu diferente. ¿Y cómo dibujamos todo esto que sentimos?

*Mar de vidrio, mar de vidrios rotos,
este mar
de esta costa.
Las gaviotas
se rompen las alas
en las botellas verdes,
rotas,
de la taberna
del mar.*

Mar
(Gregorio Castañeda Aragón)





Viaje por el caribe

Soñábamos con volver al Caribe, hacer una ruta sin afán, sin miedo, con música y con las perritas. Queríamos llegar a dibujar cada paisaje que conociéramos, recorrer caminos diferentes y hacer varias paradas para llegar lo más lejos que pudiéramos, allá en la Guajira. Elegimos la ruta que pasa por Bucaramanga, quedarnos allí un par de días, luego pasar por Valledupar y así llegar más fácilmente a Riohacha. En realidad, lo más hermoso comenzó en Valledupar, un lugar mágico, fresco, con muchos árboles, montañas amarillentas y un hermoso río. Estuvimos todo el día en ese río, llamado Guatapurí, con nuestra comida y nuestros implementos de dibujo. En un lindo malecón contemplábamos la gente y sus dinámicas de ríos, sancochos, familias, personas, ventas de comida y música.

Al siguiente día, salimos hacia Riohacha. Una ruta un poco extraña, desierta, una vía abandonada que daba una sensación de peligro. Llegamos finalizando la tarde al hostel, que estaba ubicado en el centro de la ciudad, cerca de la playa. Caminamos hasta el malecón, buscando el mar.

La ciudad en esta zona se sentía diferente, tranquila, muy cómoda para caminar o sentarse a pasar el rato. Allí, alguien nos recomendó un lugar que queda en la vía hacia el pueblito de Mayapo, una playa perfecta para pasar el día, así que hacia allá nos dirigimos al día siguiente, muy temprano. De Riohacha a Mayapo el paisaje cambia, empieza a ser más desértico, ya no se ven fuentes de agua. Todo es muy árido. Una monotonía de esporádicos rebaños de chivos, rancherías y una escasa y raquítica vegetación, todo lo cual nos recordaba lo importante que es la diversidad: era como si todo fuera lo mismo.

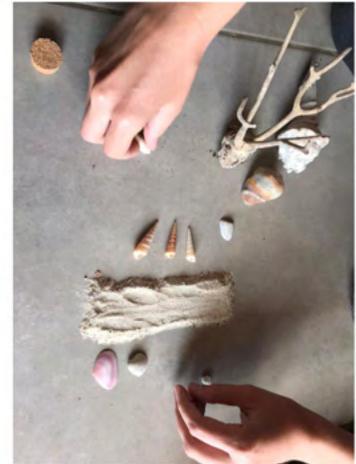
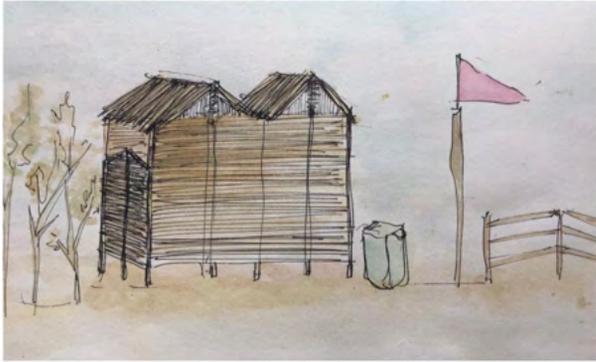
Al día siguiente, salimos, a eso del mediodía, hacia el cabo de la vela, y luego de un tiempo llegamos a Uribia, en medio de un calor impresionante. Aquí nos tocó ver pasar ante nosotros una trágica imagen, un perrito enfermo, con su cuerpecito casi en carne viva por la sarna que se había apoderado de él, una imagen que se quedó grabada en nuestra memoria para siempre. Se sentía un ambiente de inseguridad, que nos alentaba a no bajar los vidrios del carro. Ni siquiera pudimos ayudar al perrito.





Conclusiones



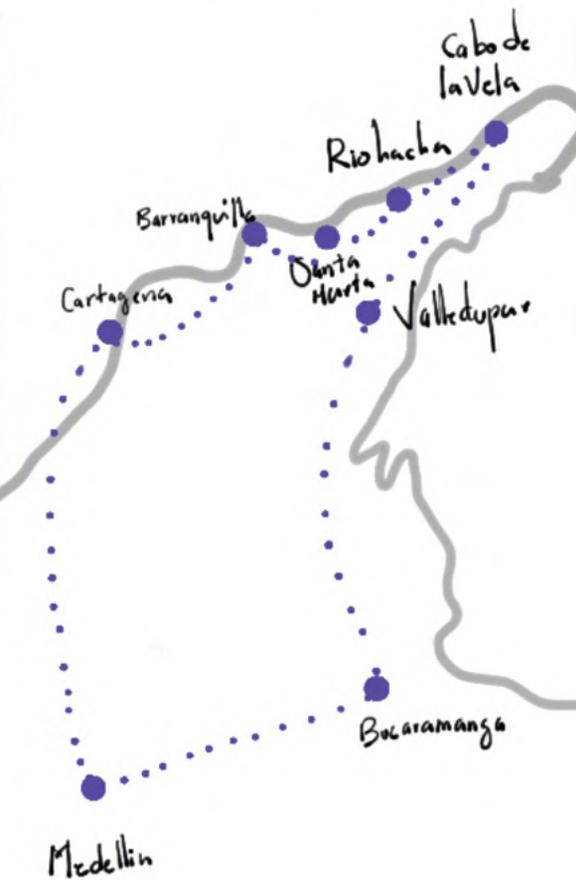


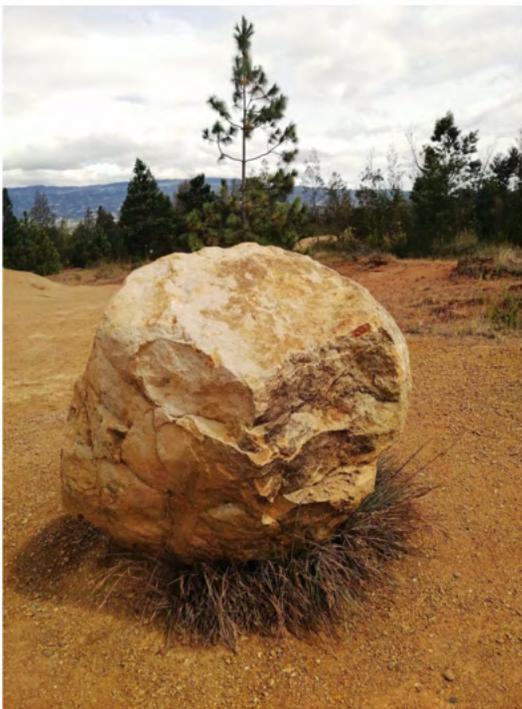
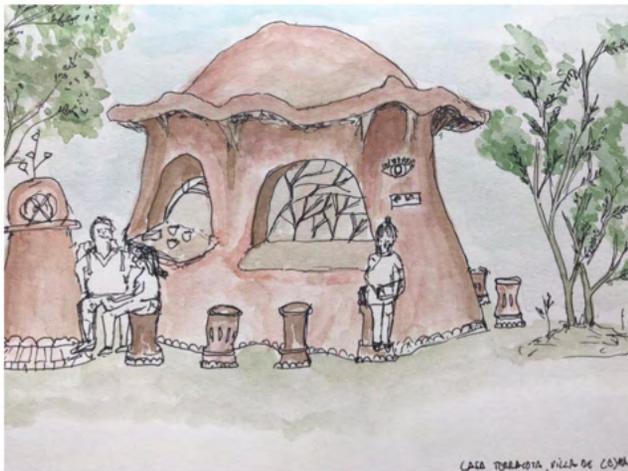
Libro / Objeto

Estos ejercicios creativos de recopilación y archivo, se conformaron como una especie de laboratorio de experimentación de los recuerdos que categorizan e ilustran nuestra vida y los caminos que hemos recorrido a manera de atlas.

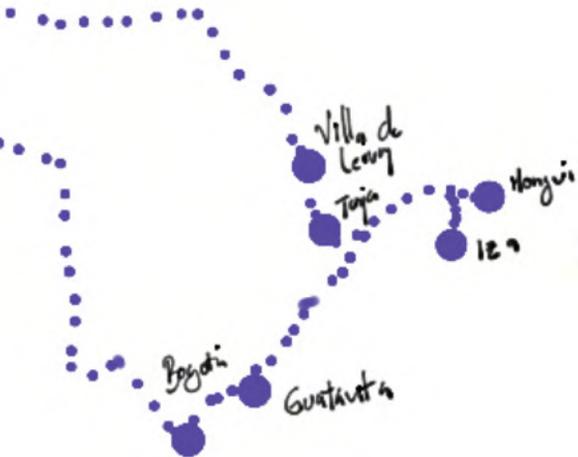
Durante mucho tiempo, el término Atlas ha estado relacionado con la geografía y hace referencia a la colección de mapas. Sin embargo, este concepto ha evolucionado a partir de diferentes interpretaciones personales muchas de ellas artísticas. Algunos artistas que han trabajado el concepto en el arte como Aby Warburg, Gerhard Richter, Jorge Luis Borges, Hugo Herrera Tobón, Moniek Driessé y Annelys de Ver, entre otros; es por esto que el atlas como punto de partida fue muy importante para nuestros primeros acercamientos al constituir este libro.

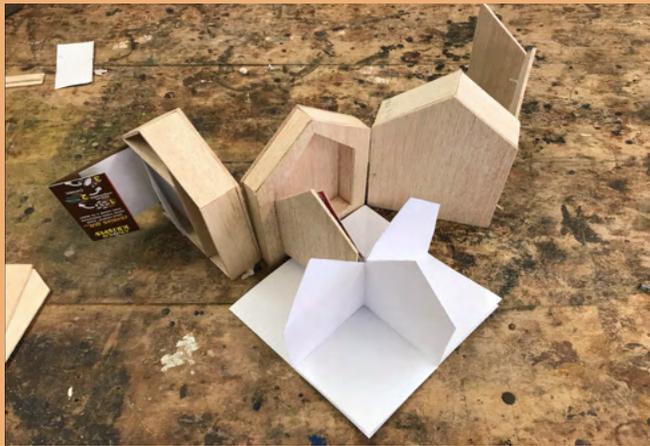
Confrontar los diversos elementos del archivo, organizarlos y encontrar los referentes objetivos de hechos pasados, cargan de significado este viaje temporal, pero con ojos de hoy. Las coordenadas que tradicionalmente se suponen fijas realmente flotan alrededor de puntos de referencia materiales, y supera de forma efectiva la dicotomía tradicional entre subjetividad y objetividad. Tal premisa sirvió de base epistemológica para emprender de forma legítima esta investigación-creación, que de alguna manera se parece en un primer momento a una especie de trabajo arqueológico, en el que el protagonismo obedece a lo que las imágenes, fotos y objetos nos pudieran contar y en los mensajes que viajarán desde un lugar pasado hasta el presente, una vez sean decodificados.





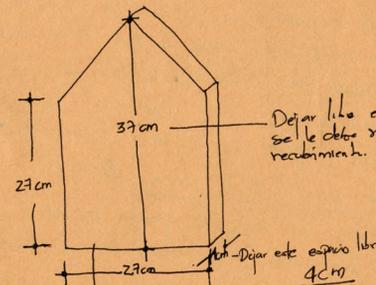
Medellin



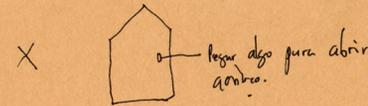


LIBRO - OBJETO

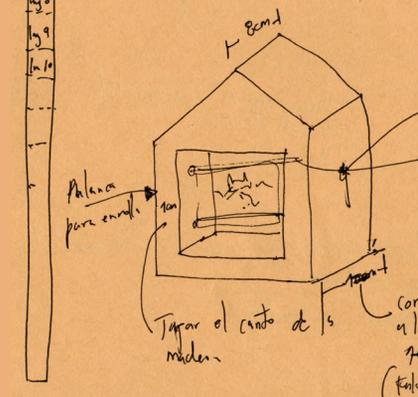
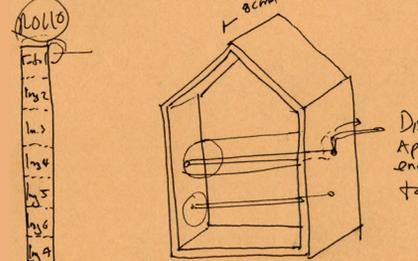
CAPÍTULO I
Visiones Paralelas



TAPA EN ACRILICO (esta por definir...
CDe la medida con el recubrimiento)

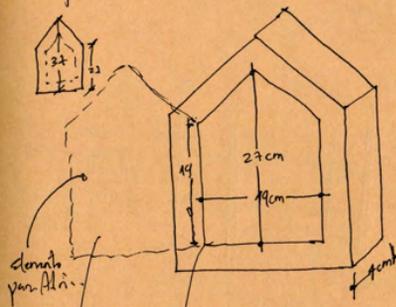


CAPÍTULO III
Memorias de vivir en verde.



CAPITULO II

Paisaje al interior



Hacer vapor con estas medidas en todo el centro. (Acha va el libro).

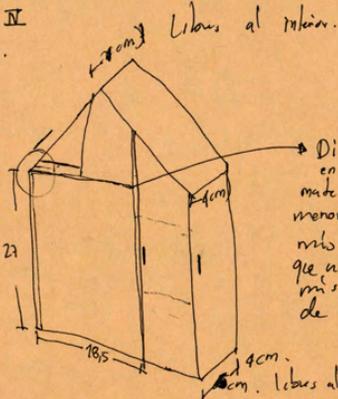
Puerta para tapar vano con las medidas del interior.
MATERIAL - Madera.

Este libro de artista es la representación de nuestro habitar interior y exterior, es un objeto abatible en madera, con la forma de CasaLola, una casa en el campo con la que hemos soñado desde que comenzamos la maestría y que a la par la hemos estado construyendo para habitarla.

Para este libro-objeto, trabajamos en cada detalle matérico y lo qué debía contener (los textos, los dibujos, los objetos encontrados, y las cartografías), su color, tamaño, textura y formato de cada una de las imágenes han sido pensadas. Se realizaron muchos bocetos, uno para cada módulo del libro-objeto y posteriormente una maqueta, en total son 4 módulos que representan cada capítulo de la presente reflexión, y cada uno de ellos tiene una forma de lectura diferente. Se puede decir que el libro se expande en el espacio y genera diferentes espacialidades y de cierta manera plantea un recorrido donde cada módulo almacena una parte de nuestra historia.

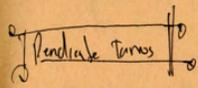
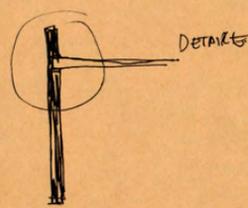
CAPITULO III

Recorrido.



Dimensiones en un material de menor espesor mis delgado que no sea mis grande de 1cm 1/2.

4cm. libros al interior



de espacio...

al interior

vto.

d

interior..

erian... para...

Palanca

Rolls para...

interior... 8cm...

Conclusiones



Se concluye que esta obra de creación multidimensional basada en el concepto de paisaje es un sistema de expresión del individuo, que evoluciona a medida que éste expande su entorno y se expande en él. Se desarrolla el concepto de Sistema Paisajístico, como un conjunto de elementos relacionados entre sí que funcionan como un todo y que pueden actuar de manera independiente pero integrado, es por esto mismo mucho más que la simple representación del entorno externo del individuo.

Entendemos el paisaje, al mismo tiempo, como ese sistema complejo de imágenes o representaciones, tanto materiales como simbólicas que se agrupan en conjuntos que se corresponden con los entornos más significativos por los cuales el individuo va atravesando a lo largo de su vida, y, en tanto representación, como una construcción subjetiva del individuo que como tal no está dada directamente por una realidad objetiva.

La complejidad del fenómeno humano pasa por la imposibilidad de definir con precisión los límites del individuo. Resulta frustrante separar sus mundos interno y externo, por lo cual sólo queda una vía para comprenderlo y es entender que la complementariedad de ambos polos, lo interno y lo externo, lo subjetivo y lo objetivo, es efectivamente lo que lo produce, es lo que nos diferencia de las máquinas condenadas a pasar toda su existencia realizando la misma actividad, totalmente inconscientes de lo que sucede a su alrededor. Es esta complejidad lo que nos hace recurrir a un conjunto diverso de formas de expresión artística, para tratar de plasmar y comunicar, a un nivel más bien intangible, nuestro proceso de creación.

Otra forma de ver este fenómeno es tratar de entender al ser humano como un proyecto siempre inacabado. Las personas expanden su entorno a medida que crecen. Al inicio, su mundo se conforma por una mezcla de

emociones asociadas a la satisfacción de sus necesidades más básicas, convirtiéndolo este mundo emocional en el fundamento de su *psique*. Por ello, la conformación de la identidad individual encontrará representación en aquellos objetos y eventos que evoquen sensaciones, emociones y sentimientos que se correspondan con esa satisfacción de necesidades. Así, el individuo irá conformando su “paisaje interior”, reservado en alguna parte de su *psique*, para poder refugiarse en él o para simplemente evocar momentos que le den seguridad en medio del caos perceptible.

Siguiendo esa misma lógica de expansión de la conciencia, en medio de su desarrollo, el ser humano se integra cultural y socialmente a una comunidad más o menos grande, con la cual se identifica y de la cual toma elementos desde la experiencia. A medida que sus relaciones sociales se constituyen y fortalecen, se va integrando a las dinámicas de su comunidad, asumiendo roles y funcionalidades más o menos influyentes. Se va conformando así un nuevo paisaje de un entorno que enfatiza en lo público. Asimismo, a partir de este sistema de representaciones como base relativamente sólida, el sujeto buscará trascender lo conocido para explorar el territorio, persiguiendo nuevos estímulos culturales. Este es un proceso por el que todos los seres humanos pasamos, es un fenómeno intrínseco a nuestro ser, que produce resultados diferentes en cada caso por la absoluta diversidad de las historias individuales de las personas.

La intimidad, los objetos, la casa, la comunidad y el territorio, conviven en un mismo tiempo subjetivo, alternando sus roles de sujeto y objeto dependiendo de cómo analicemos su interacción. Así, es posible ir de lo íntimo a lo público y viceversa, conformando una amalgama entre ambas dimensiones, como cuando las personas se involucran con lo institucional, desde cómo se vive la muerte de un vecino, una elección presidencial, o preocuparse por el desempeño del equipo de fútbol preferido, entre muchos ejemplos en diferentes órdenes. Son eventos, momentos y espacios que se vuelven parte de las vidas de las personas, produciéndose un impacto sensorial, emocional, y en últimas, trascendental. El paisaje, íntimo se transmuta constantemente en cada una de sus facetas, cambiando de apariencia sin perderse en el proceso. Todo lo contrario, se enri-



quece a medida que se complejiza.

Y si esta complejidad ya de por sí representa un desafío al entendimiento de lo humano, debemos agregar que en nuestro proceso de creación el aspecto que nos lleva a declarar que la racionalidad resulta ser demasiado limitada para comprender lo humano en toda su extensión está precisamente representada de manera inexorable en la palabra “nuestro”. Este proyecto intenta no sólo recorrer todos esos espacios y momentos por los que un individuo pasa, sino retratar también este proceso en el que están involucradas dos perspectivas diferentes, dos maneras de sentir y de expresarse, pero que de alguna manera entran en una especie de comunión. Creemos que al “final” de este proceso hemos logrado expresar esa comunión mostrando cada una a su manera sensaciones similares acerca de eventos vividos en común.

En esta investigación creación hemos intentado traer este proceso de transformación, en el que la naturaleza juega un papel esencial, a un orden tangible, espacial y material, a través del arte, empleando para ello diversas formas de expresión, con lo cual pensamos que es posible dar cuenta de la dinámica humana no sólo desde una tradicional perspectiva racional, sino que existe una complementariedad especial entre esta perspectiva y una mirada artística que se vale de lo sensorial y lo emocional.





Referencias

- Abalos, I. (2000). *La Buena Vida*. Editorial Gustavo Gili.
- Amor, G. (2018). *Yo soy mi casa*. FCE – Fondo de Cultura Económica. <https://elibro-net.ezproxy.ucaldas.edu.co/es/lc/ucaldas/titulos/109394>
- Araújo, J. U. (2011). *El imaginario de la casa en cinco artistas contemporáneas: Remedios Varo, Louise Bourgeois, Marjetica Potrc, Doris Salcedo y Sydia Reyes* (Vol. 4). Eutelequia.
- Argullol, R. (1999), *Ver el alma de las cosas*, en Suplemento cultural Babelia, Diario El País 13/11/1999, Madrid.
- Baudrillard, J. (1969). *El sistema de los objetos*. Siglo veintiuno ediciones.
- Bachelard, G. (2012). *La poética del espacio*. Fondo de cultura económica.
- Besse, J., López Silvestre, F. (Il.). (2013). *La sombra de las cosas: sobre paisaje geografía*. Biblioteca Nueva. <https://elibro-net.ezproxy.ucaldas.edu.co/es/lc/ucaldas/titulos/117438>
- Berger, J. (2012). *Sobre el dibujo*. Editorial Gustavo Gili.
- Borges, J. L. (2010). *Atlas: Jorge Luís Borges con Maria Kodama*. São Paulo. Companhia das Letras.
- Brodskaja, N. (2019). *Arte naif*. Parkstone International.
- Careri, F. (2014). *Walkscapes: el andar como práctica estética*. Editorial GG. <https://elibro-net.ezproxy.ucaldas.edu.co/es/lc/ucaldas/titulos/45508>
- Carrer, C. (2013). *A casa quien su casa*. Petra Ediciones. ISBN 9786077646402
- Ceballos Cristóbal, A. M. (2011). *La casa como espacio cartográfico de intimidad*.
- Chul Han, B. (2020). *La desaparición de los rituales: una topología del presente*. Herder Editorial. 128 paginas.
- Clément, G. Pla, M. (Trad.), Landrove Bossut, S. (Trad.). (2018). *Manifiesto del Tercer paisaje*. Editorial GG. <https://elibro-net.ezproxy.ucaldas.edu.co/es/lc/ucaldas/titulos/210865>
- Cullen, G., Aymamí, J. M. (1981). *El paisaje urbano: tratado de estética urbanística*.
- Fernandez, A. (2012). *El Arte de la Ilustración: Del Concepto al Éxito*. Anaya

Multimedia; edición. 9788441532786

Fuertes, P., Monteys, X. (2014). *Casa collage: Un ensayo sobre la arquitectura de la casa*. Editorial Gustavo Gili.

Galindo, C. E. M. (2015). *Cuadernos de viaje. El apunte íntimo y personal del arquitecto* (Doctoral dissertation, Universidad CEU San Pablo).

García, C. G. (2013). *La casa arquetípica y su representación en el arte contemporáneo: estudio de obras de pintura y escultura*. Res Mobilis: Revista internacional de investigación en mobiliario y objetos decorativos, 2(2), 106-119.

García, G. H., Villa, F. C., & Yurrita, P. J. G. (2018). *El paisaje, un constructo subjetivo*. CIENCIA ergo-sum, 26(1).

Garrido, E. (2015). *Arte y ciencia en la pintura de paisaje Alexander von Humboldt* (Doctoral dissertation, Universidad Autónoma de Madrid).

Giglietti, N. Y. (2020). *Los géneros de la pintura en el arte contemporáneo. Naturaleza muerta, paisaje y retrato* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata).

Giunta, A. (2014). *¿Cuándo empieza el arte contemporáneo?* Buenos Aires: Fundación arteba

Gilmet, H. (2009). *Siete ensayos sobre el paisaje*. D - Universidad de la República. <https://elibro-net.ezproxy.ucaldas.edu.co/es/lc/ucaldas/titulos/79641>

Gil Soriano, C. (2015). *La quietud del tiempo. Una reflexión pictórica de la intimidad emocional del individuo* (Doctoral dissertation, Universitat Politècnica de València).

Gimeno Casas, MDC. (2018). *Rastros. Espacio habitado como retrato*. Universitat Politècnica de València. <http://hdl.handle.net/10251/107911>.

Gilmet, H. (2009). *Siete ensayos sobre paisaje*. D - Universidad de la República. <https://elibro-net.ezproxy.ucaldas.edu.co/es/lc/ucaldas/titulos/79641>

Godas M. (2019). Curso virtual Schetchboock pictórico en Goache. [video]. Domestika.

Goffard, N. (2019). *Intramuros: palimpsestos sobre arte y paisaje*. Editorial ebooks Patagonia - Ediciones Metales Pesados. <https://elibronet.ezproxy.ucaldas.edu.co/es/lc/ucaldas/titulos/208953>

Gomez Echeverri, N., Perez Mejia, A., Banco de la República de Colombia.

(2017). *Decir el lugar: testimonios del paisaje Colombiano*.

Gonzalvez, M. R. (2021). *La casa en imágenes: Una taxonomía del habitar contemporáneo*. CP67.

Grisales Vargas, A. L. (2017). *El olvido de la cotidianidad: Artesanía, arte y territorio*. Editorial Universidad de Caldas.

Guasch, A. M. (2005). *Los lugares de la memoria: el arte de archivar y recordar*.

Henao-Tamayo, A. S., Uribe-Madrid, S., & Abril-Carrascal, G. (2022). *Del grafito al lápiz digital, experiencias de dibujo a mano alzada en tabletas digitales. Pensamiento palabra y obra, (27), 42–63*.

Hockney, D. (1995). *David Hockney (Vol. 1)*. Manchester University Press.

Jaramillo, C. M. G. (2009). *La ilustración como categoría. Una teoría unificada sobre arte y conocimiento*. *Artes la Revista*, 8(15), 120–123.

Labarta Aizpún, C., Herreras Pérez, J. (2018). *4 relatos de intimidad doméstica*. Prensas de la Universidad de Zaragoza.

Lozano, A. M. (2017) *Naturaleza, paisajes, territorios Una reflexión sobre el paisaje en el arte colombiano reciente. Decir el lugar: testimonios del paisaje Colombiano*.

Mallent, M. (2012). *La voluntad de la mirada: reflexiones en torno al paisaje. dedica*. *Revista de educação e humanidades*, 2 (2012), 141–156.

Martínez de Pisón, E. (2014). *Miradas sobre el paisaje*. Biblioteca Nueva. <https://elibro-net.ezproxy.ucaldas.edu.co/es/lc/ucaldas/titulos/111363>

Martínez Moro, Juan (2004). *La ilustración como categoría. Una teoría unificada sobre arte y conocimiento*. España, Ediciones Trea.

Menza V. – Sierra B. – Sánchez R. *La ilustración: dilucidación y proceso creativo*. *Revista KEPES Año 13 No. 13 enero-junio 2016*, págs. 265–296.

Moya Pellitero, A. M. (2011). *La percepción del paisaje urbano*. Biblioteca Nueva. <https://elibro-net.ezproxy.ucaldas.edu.co/es/lc/ucaldas/titulos/105183>

Monteys, X. (2021). *La casa como jardín* ([edición no disponible]). Editorial Gustavo Gili. Recuperado de <https://www.perlego.com/book/2561258/la-casa-como-jardn-pdf> (Obra original publicada en 2021)

Nogué, J. (Il.). (2007). *La construcción social del paisaje*. Biblioteca Nueva.

<https://elibro-net.ezproxy.ucaldas.edu.co/es/lc/ucaldas/titulos/105181>
Nogué, J. (Il.). (2008). *El paisaje en la cultura contemporánea*. Biblioteca Nueva. <https://elibro-net.ezproxy.ucaldas.edu.co/es/lc/ucaldas/titulos/105182>

Padial, G. C. (2011). *Portátil Aby Warburg: Atlas. ¿Cómo llevar el mundo a cuestas?* en el Reina Sofía. *Imago crítica*, (3), 163-168.

Pamuk, O. (2011). *Estambul: ciudad y recuerdos*. Literatura Random House.

Perec, G. (2003). *Especies de espacios*. Editorial Montesinos.

Rincón, M. (2001). *Mapas Culturales*. En: C. Gonzalez, *Memorias Urbanas*. Pereira: Haciendo ciudad desde los mapas culturales (116 p). Pereira: Instituto de Cultura de Pereira.

Roger, A. Maderuelo, J. (Il.) & Veuthey, M. (Trad.). (2007). *Breve tratado del paisaje*. Biblioteca Nueva. <https://elibro-net.ezproxy.ucaldas.edu.co/es/lc/ucaldas/titulos/105196>

Rojas, A. (2020). *Variaciones del paisaje: arqueología del paisaje en la creación artística*. Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas, 15(1), 126-157.

Rybczynski, W. (2006). *La casa. Historia de una idea (Vol. 3)*. Editorial



Nerea.

Ruis-Rico Ruiz, G. (2017). *Paisajes humanos*. Universidad de Jaén. <https://elibro-net.ezproxy.ucaldas.edu.co/es/lc/ucaldas/titulos/112959>

Silva, A. S. P. D. (2015). *La intimidad de la casa: el espacio individual en la arquitectura doméstica en el siglo XX*. Editorial Nobuko. <https://elibro-net.ezproxy.ucaldas.edu.co/es/lc/ucaldas/titulos/77299>

Speranza, G. (2012). *Atlas portátil de América Latina: Arte y ficciones errantes*. Anagrama.

Tejera, E. V., Aníbarro, M. Á. (2017). *La apreciación estética del paisaje: naturaleza, artificio y símbolo*. Doctoral dissertation, Universidad Politécnica de Madrid.

Torres Morcillo, I. (2017). *Cartografía Artística: Trayectorias y recorridos en el espacio urbano*.

Ulrich, G. (1963). *El placer de dibujar*. Barcelona: Círculo de Lectores.

Valencia, M. (2009). *Cartografías urbanas. Imaginarios, huellas, mapas*. Revista electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje, 5(16), 1-17.

Valdés Tejera, E. (2017). *La apreciación estética del paisaje: naturaleza, artificio y símbolo* (Doctoral dissertation, Arquitectura). Tesis Doctoral

Warburg, A. M., Recht, R., Zilberfarb, S. (2010). *L'atlas Mnémosyne*. Madrid: Akal.

Yanes, M. D., & Domínguez, E. R. (2022). *Dibujo a mano alzada para arquitectos*. Parramón Paidotribo.

Zabalbeascoa, A. (2011). *Todo sobre la casa*. Editorial Gustavo Gili.

Zeegen, L. (2012). *Principios de Ilustración: Cómo generar ideas*. 9788425226441. 2ª edición actualizada y ampliada.

